

26j

# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE PEDAGOGIA



## IDENTIFICACIONES CON EL ROL MATERNO EN NIÑAS DE CINCO AÑOS DE EDAD. UN ENFOQUE BIOPSIICOSOCIAL

**T E S I N A**  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADA EN PEDAGOGIA  
P R E S E N T A  
**LYDIA LEE HERRERA MONTALVO**

DIRECTORA DE TESINA:  
MAESTRA ILEANA ROJAS MORENO

MEXICO, D. F.

1999

TESIS CON  
FALSA DE ORIGEN

27 27 54



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

No te veo, pero sé muy bien, lo siento, que estás aquí... Ignoro cómo serán tus ojos, pero miro el cielo, las hojas de los álamos o un racimo de uvas y creo que tendrán todos sus colores. No sé cómo sonará tu voz en mis oídos, pero escucho cómo se desliza el arroyuelo entre el musgo y cómo cruje el árbol al impulso del aire y sé que así será tu voz: susurro y queja.

Yo voy contando las lunas al son de mi teje que teje. Quizá equivoque la suma y mi total sea erróneo. Voces populares me dicen que las mujeres solo hacemos una cuenta en la vida, y la hacemos mal. Me río suavemente, porque sé que tú no vas a equivocarte, sabrás exactamente la hora y el minuto de tu llegada a la vida.

Mientras tú creces, yo voy contando: los días y las horas y las estaciones. Primero es verano, un estío fértil, con maizales altos y rumorosos; luego otoño, con el trigo no más alto de un palmo; más tarde invierno, un invierno benigno y suave, coronado por un sol melancólico, y al fin llegará la primavera, con sus flores tempranas titilando entre el verdor de las hojas. Tú cambias tanto el orden de las cosas, que este año no tiene doce meses para mí.

Ya les contaremos a todos cómo se pueden vivir cuatro estaciones en nueve meses.

SILVIA MISTRAL

Este trabajo está dedicado:

A mi papá Don Jaime Herrera, libre pensador y autodidacta,  
amante de la cultura; por haberme legado  
la pasión por los libros.

A mi mamá, por ofrecerme el ejemplo de coraje y  
amor con que enfrenta la vida.

A Norma Brown, por la compañía que me ha brindado  
en estos años de crecimiento y, porque además, este trabajo no  
se habría publicado sin su apoyo.

## AGRADECIMIENTOS

Deseo manifestar mi profundo agradecimiento a los maestros que durante mi vida universitaria despertaron mi interés por el conocimiento; especialmente, la Maestra Ma. Isabel Belausteguigoitia, responsable directa del tema de esta investigación. Asimismo, a la Maestra Ileana Rojas Moreno, directora de este trabajo, a quien respeto y admiro por su dedicación y entrega, por haberme enseñado a mirar el trabajo del pedagogo con otros ojos.

Por su calidez y empatía a la Dra. Laura Ortega Navarro, así como a las Maestras Azucena Romo Hernández, Catalina Inclán y a la Dra. Leticia Barba Martín, por su dedicación y los valiosos comentarios que contribuyeron a mejorar este trabajo.

## **CONTENIDO**

Introducción	I
--------------	---

### **CAPÍTULO I**

#### **CONSIDERACIONES TEÓRICAS SOBRE EL ROL MATERNO EN LA EDAD INFANTIL**

1.1. La maternidad desde el enfoque cultural	1
1.2. La maternidad desde el enfoque psicológico	17
1.3. La maternidad desde el enfoque biológico	25
1.4. Dos ejemplos de integración de los tres enfoques	29

### **CAPÍTULO II**

#### **IDENTIFICACIONES CON EL ROL MATERNO EN NIÑAS DE CINCO AÑOS DE EDAD**

Metodología	32
2.1. Instrumentos	34
2.2. Material	35
2.3. Procedimiento utilizado	35
2.4. Desarrollo	36

### **CAPÍTULO III**

#### **CONSIDERACIONES FINALES**

3.1. Análisis de resultados	38
3.2. Comentarios finales	41
Bibliografía	44
Anexos	48

## INTRODUCCIÓN

Resulta interesante observar cómo en los últimos años las mujeres han ganado espacios en diferentes áreas en las que durante mucho tiempo se les había negado el acceso. Día a día, escuchamos a través de los medios de comunicación sobre los avances científicos y culturales en los que muchas mujeres contribuyen.

El sueño de muchas de nuestras abuelas hoy se ve realizado: las mujeres pueden asistir a las universidades y estudiar la carrera de su preferencia, tienen derecho a votar, practicar aún los deportes más riesgosos, competir en todas las áreas culturales que antes estaban reservadas para los hombres; en fin, se puede llegar hasta donde la imaginación lo permita.

Probablemente, hace algunas décadas una mujer no hubiera imaginado que podría estar a cargo de la presidencia de un país, ser astronauta, corredora de bolsa o torera. Hoy, gracias al esfuerzo de mujeres valientes, es posible sobresalir en estos terrenos. Sin embargo, sorprende cómo miles de mujeres renuncian a sus actividades académicas, laborales o de desarrollo personal, para formar una familia. Muchas de ellas, requieren integrarse a la población económicamente activa para aportar ingresos a la familia, no sin que esto les ocasione sentimientos de culpa por considerar que descuidan a los hijos y a su pareja. Elú de Leñero (1970), señala que la mujer mexicana que trabaja fuera de la casa, especialmente cuando está casada, lo hace con un fuerte sentimiento de culpa. Esta autora encontró, entre otras opiniones de mujeres próximas a casarse, las siguientes razones para explicar por qué pensaban dejar de trabajar después del matrimonio: "la mujer es para su hogar" y "su misión natural es ser esposa y madre" (Elú de Leñero, 1970: 66).

Actualmente, un mayor número de mujeres realiza una actividad remunerada; con frecuencia dan razones que refieren una necesidad económica familiar. De esta forma, aparece la idea de que trabajar no es una decisión propia sino el resultado de una circunstancia ajena a su voluntad.

Lo anterior, plantea entre otras, las siguientes inquietudes: ¿Por qué para muchas mujeres es difícil desvincularse de la maternidad como rol social?, ¿En qué momento de la vida de cada mujer se siembra esta semilla que le muestra que su "máximo potencial radica en ser madre"? ¿Es ésta una necesidad creada por el medio cultural en el que se desenvuelve?, o bien, ¿Existen algunas características psicológicas de género que la llevan a desear desempeñar este papel?, ¿Por qué muchas mujeres exitosas

profesional o académicamente señalan que su máxima realización se encuentra en ser madres? A estas preguntas se pretende contestar con este trabajo.

Si bien, el tema es en sí importante; como parte de mi práctica profesional, participé en las evaluaciones hechas a niños de primer ingreso a preescolar. En el área de lenguaje se les preguntaba a los niños: "¿Qué vas a ser cuando seas grande?" A diferencia de los niños que serían "bombero, policía o señor", la mayor parte de las niñas observadas contestaban que "serían mamá".

Lo anterior puede sugerir que el deseo de ser madre ya se encuentra en las niñas antes del período de latencia; se consideró la idea de que las niñas tienen muy definido el rol de las mujeres como las responsables del cuidado de los niños; también que en su juego se manifiesta su identificación con dicho rol.

De las ideas anteriores, se derivó el siguiente planteamiento: "Las identificaciones de la niña con el rol de madre se manifiestan claramente en la temprana infancia. El medio (familiar, escolar y social) lo refuerza a lo largo de su vida".

Por otra parte, se consideró que no se requiere toda una vida para que el medio influya en las mujeres y estas deseen ser madres. Probablemente, sólo sean suficientes los primeros cinco años de vida.

Esto último si se tiene en cuenta que, tanto hombres como mujeres reciben permanentemente mensajes que fomentan la idea de que las mujeres tienen como rol principal en la vida ser madres. De ahí que para comprobar si la presencia de mensajes de esta naturaleza que refuerzan la imagen que históricamente se le ha dado a la mujer como cuidadora de los niños; se pensó en realizar este trabajo que consta de tres capítulos. En el primero, se utilizará como marco teórico, un breve análisis de la función que desempeñan la familia, la escuela y la televisión como aparatos ideológicos de estado.

Cameron (1982:195), considera que "existen diferencias en los roles de hombres y mujeres que están en función de diferencias básicas en la anatomía, la fisiología y la experiencia privada, así como de las diferencias en las expectativas y los papeles sociales". Se propone hacer una revisión sobre los aspectos psicológicos, pero no siguiendo la línea de este autor que da por hecho la existencia de necesidades innatas en la mujer de ser madre; sino considerando los procesos inconscientes que son parte de la actividad mental del hombre. Para ello, se presenta una introducción sobre el psicoanálisis que será el marco desde el que se estudiarán los procesos



psicológicos. Asimismo, se propone una revisión sobre otros investigadores que después de Freud han estudiado la psicología femenina.

Finalmente, se consideró que si como parte del desarrollo psicosexual, el cuerpo de la mujer se prepara mensualmente para la procreación y que como señala T. Benedek la maternidad completa fisiológicamente la maduración en la mujer, el aspecto biológico debía ser integrado por lo que el abordaje de esta investigación se hizo desde un enfoque biopsicosocial.

La intención de escribir este trabajo, es como diría M. Langer (1951), "no mezclar sino integrar" estas tres esferas de la vida femenina para dar una explicación más amplia sobre el fenómeno de la maternidad, destacando algunos aspectos de cada una de las áreas de esta triada.

Se utilizarán dos ejemplos para mostrar cómo puede analizarse integralmente un problema. El primero, corresponde a la investigación de Elsa S. Berquo y Arakey Martins Rodríguez (1975), quienes estudiaron los aspectos psicológicos de la vida sexual y procreadora de la mujer en una provincia brasileña y explicaron los resultados obtenidos en dicho estudio basándose en el trabajo de Melanie Klein. El segundo se refiere a los estudios de H. Stieve sobre esterilidad femenina durante la segunda guerra mundial.

En el capítulo dos se describe la metodología. Este trabajo se basó en doce estudios de casos para buscar evidencias sobre la posible identificación de niñas de cinco años de edad con sus madres. Se realizó una observación de campo con niñas en edad de preescolar para determinar si existen diferencias entre la percepción del rol materno que tienen las niñas hijas de madres que trabajan fuera del hogar para ayudar con el ingreso familiar, de la percepción de aquellas niñas cuyas madres trabajan exclusivamente en el hogar. Por otro lado, se intentó averiguar si ya las niñas de esta edad consideran el rol de la maternidad como propio de la mujer.

El análisis de los resultados y las conclusiones se incluyen en el capítulo tres.

## CAPITULO I

### CONSIDERACIÓN TEÓRICA SOBRE EL ROL MATERNO EN LA EDAD INFANTIL

#### 1.1. La maternidad desde el enfoque cultural.

*"Una no nace, sino que se hace mujer"*  
Simone de Beauvoir (1946)

Mucho se ha discutido sobre la educación que reciben las mujeres en América Latina. Se dice que en este contexto, se les orienta a convertirse en amas de casa, esposas y madres; también se argumenta que es producto de la influencia cultural que reciben. Esto ha llevado a estudiar la presión que ejercen sobre los individuos los medios de comunicación, la familia, la escuela, la iglesia, etc.

Se plantea la necesidad de explicar en qué momento histórico se presentó esta sutil designación del rol femenino. Al respecto, Araujo Camacho (1975: 14), cita el trabajo de Larguia y Dumolin, (1971):

Fue sólo con el surgimiento de la familia patriarcal que la vida social quedó dividida en dos esferas nítidamente diferenciadas: la pública y la doméstica. Estas tuvieron una evolución desigual: mientras en la primera se producían grandes transformaciones históricas, la segunda que evolucionaba más lentamente, operaba como freno de la primera. Con el desarrollo del intercambio mercantil y de la división de la sociedad en clases, todos los cambios económicos, políticos y culturales tuvieron su centro en la esfera pública, mientras en el hogar sólo se consolidó la familia individual como actualmente la conocemos. La mujer fue relegada a la esfera doméstica por la división del trabajo entre los sexos, al tiempo que se desarrollaba a través de milenios una poderosísima ideología que aún determina la imagen de la mujer y su papel en la vida social.

Al respecto, Hierro (1985), considera que históricamente la mujer ha sido dedicada compulsivamente a la procreación, lo que ha generado la inferiorización femenina. Pero además, como la maternidad no requiere una habilidad especial para realizarse, no confiere valor al que la realiza, es decir; a la mujer.

Aunado a esto, los modelos de la educación femenina formal e informal, contribuyen al desarrollo de los rasgos de carácter y de inteligencia deseables para conservar la condición femenina, se educa a las mujeres considerando la figura más valorada: la madre.

Por otro lado, la maternidad se ha considerado tradicionalmente el -destino femenino- "Tal hecho dificulta alcanzar una personalidad valiosa por medio de la realización de su trabajo fuera del hogar, de ahí que la identidad femenina se da con base en sus funciones de esposa y madre y, por tanto, dependa siempre de un hombre" (Hierro, 1985, 18).

Otra autora que ha estudiado la situación de la mujer es Lamas (1996), ella hace un recorrido histórico sobre la evolución del feminismo y llega a la conclusión de que "Casi todas, si no es que todas, las interpretaciones sobre el origen de la opresión de la mujer la ubican en la expresión máxima de la diferencia biológica; la maternidad" (105). Evaluó el argumento biologicista y encontró que el lugar de opresión que ocupan las mujeres en la sociedad es consecuencia de su biología puesto que se cree que antes que nada serán madres, entonces la anatomía se vuelve el destino que marca y limita.

Hierro (1985, 15) cita a Beauvoir "La maternidad *como único proyecto de vida*, resulta el intento más pobre que se puede plantear un ser humano".

Existen otras posturas más optimistas en torno a la maternidad, tal es el caso de Sylviana Agacinski (1998). Esta autora señala en primer lugar que "Lejos de depender solamente de un programa anatómico, la identidad sexual se mueve por elecciones psíquicas conscientes e inconscientes y comporta ciertos modelos sociales". Piensa que la postura feminista intenta borrar la diferencia de las mujeres, "al resaltar exclusivamente los valores viriles y al adoptar modelos masculinos. La anulación de la diferencia se realiza pagando el precio de una nueva infravaloración de lo femenino asociada a la desvalorización de los atributos de la maternidad, *la vergüenza de lo femenino ha rondado al feminismo*".

Agacinski critica a de Beauvoir porque acepta que la fecundidad femenina constituye un obstáculo a la libertad de las mujeres, "insiste en que no existe ninguna razón para que la fecundidad femenina que constituye el principal carácter diferencial entre mujeres y hombres, represente un

handicap y justifique la marginación de las mujeres en el interior de las estructuras opresivas” (53).

En este sentido, se opone a la idea de de Beauvoir quien considera que la fecundidad representa una inferioridad y una desventaja natural, Agacinski piensa que en la actualidad se atraviesa por una etapa esencial de la liberación de la mujeres porque por vez primera, son plenamente responsables de la decisión de dar vida. “Dar vida a otro ser, para una mujer lo mismo que para un hombre, no debe reducirse al hecho de aguantar de buen o mal grado, el destino de una especie destinada a “reproducirse”, y que encarga a la mujer la tarea más importante (...) Es necesario no tener ninguna experiencia de la maternidad, y ninguna imaginación para reducir el alumbramiento a sus aspectos más biológicos (1998, 59).

#### Aparatos ideológicos de estado.

“Nuestra forma de pensar está condicionada por la sociedad a la que pertenecemos, por su cultura y por su historia. De ahí también que las ideas más absurdas, sin ningún correlato con la realidad, puedan perpetuarse durante siglos y más siglos” (Moreno, 1986: 8)

Tradicionalmente se ha definido al sistema educativo como el grupo de mecanismos institucionales o de rutina mediante los cuales opera lo que Durkheim denomina “La conservación de una cultura heredada del pasado”, es decir, la transmisión de generación en generación de la información acumulada” (Bourdieu,146). Sin embargo, la escuela como institución, no es la única en encargarse de esta transmisión y reproducción de conocimientos, valores e ideologías; Louis Althusser, estudió otros mecanismos que denominó *Aparatos ideológicos de estado*.

Althusser escribió (1970), *Ideología y aparatos ideológicos del estado*; en estas notas para una investigación (como él las llama), hace una reflexión sobre la reproducción de las condiciones de producción. Señala que según la tradición marxista, el estado funciona como “máquina de represión” permitiendo que las clases dominantes aseguren dicho dominio sobre la clase trabajadora sometiéndola al sistema de explotación capitalista.

Considera que es a través del sometimiento ideológico como se asegura la reproducción de la fuerza de trabajo. Incluyó la categoría de *Aparato ideológico de estado* y lo describió como: "cierto número de realidades que se presentan al observador bajo la forma de instituciones precisas y especializadas" (Althusser: 109). Señala también que mientras los aparatos del estado funcionan con violencia [policía, tribunales, prisiones, ejército]; los aparatos ideológicos de estado lo hacen precisamente a través de ideologías; y que siempre están unificadas bajo la ideología de la clase dominante.

Para Althusser, son aparatos ideológicos de estado los siguientes: religiosos, escolares, familiares, políticos y de información (prensa, radio y televisión). Explica cómo a través de la prensa, la radio y la televisión, (el Aparato de Información) se satura a los "ciudadanos", con dosis diarias de nacionalismo, (...) liberalismo, moralismo" (Althusser: 117).

Al definir al sistema educativo tradicionalmente como el grupo de mecanismos institucionales o de rutina mediante los cuales opera lo que Durkheim denomina "La conservación de una cultura heredada del pasado", es decir, la transmisión de generación en generación de la información acumulada.

Por su parte, la escuela desde la enseñanza preescolar y durante muchos años, inculca a los niños de todas las clases sociales "saberes prácticos" que son producto de la ideología dominante.

Al finalizar la década de los setenta, el Instituto Mexicano de Estudios Sociales, A.C. (IMES), realizó una investigación que intentaba detectar hasta qué punto la sociedad había influido a la mujer para tomar decisiones sobre su vida futura. Los resultados de este estudio demostraron que un porcentaje muy alto de las personas entrevistadas, estaba seguro de que a la mujer una vez casada, le corresponde estar en su hogar cuidando a su esposo e hijos; son resultados sorprendentes, pues quienes pensaban de esta forma eran más del 96% y en el estudio se habían considerado mujeres universitarias. La mayoría coincidió en que la mujer en el momento de casarse debe suspender sus estudios o bien la actividad laboral. Menos del 4% consideró que la mujer tiene otras oportunidades para realizarse fuera del hogar.

"Entonces, la mujer sólo se preocupa por ocupar ese hueco que ha creado la sociedad para ella, lucir bien, verse bonita (de acuerdo a modelos que debe seguir), y esperar que llegue el momento en que se case para abandonar sus actividades y ocuparse de su hogar. (...) A través de muchas generaciones, se han transmitido, las ideas que señalan el deber ser de la mujer en la sociedad mexicana; esto es, que por - naturaleza está

hecha - para cuidar a su esposo, los hijos y el hogar, siendo este su único espacio de acción" (Elú de Leñero: 1975).

### El concepto de rol.

A lo largo de este apartado se repetirá continuamente el término "rol", por lo que se precisará el concepto.

El concepto de rol fue introducido en los años 20 en las ciencias sociales y sirve para vincular el comportamiento individual dentro de la organización social. Puede definirse como la "posición" de un individuo dentro de un grupo social; "es el conjunto de expectativas sociales según las cuales, el que ocupa una posición dada debe comportarse frente a los que ocupan otras posiciones (...) son definitivamente, un tipo de expectativas sociales" (Katchadourian: 37).

Cada persona desempeña múltiples roles dependiendo del contexto social en el que se encuentra. Algunos autores han vinculado el sexo con los roles sociales; esto quiere decir que se utiliza el género como un elemento para determinar las actividades que realizará un sujeto. "Debemos considerar como caso extremo el concepto de un status que sostiene una relación natural con las diferencias biológicas en términos tanto del reclutamiento como de la realización del rol, un "rol sexual" en el sentido más estricto del término. Algunos han considerado el rol de la madre bajo esta luz, sosteniendo que las mujeres son aptas para la maternidad no sólo por sus capacidades reproductivas, sino también por virtud de las propensiones de un comportamiento genéticamente determinado hacia la crianza, el altruismo y otras cualidades apropiadas para el rol del cuidado" (Katchadourian: 325).

A continuación, se revisará brevemente cómo es vista la mujer y cómo se refuerza su rol social de madre en la familia, la televisión como medio de comunicación y la escuela.

### La familia.

Elú de Leñero (1975), señala que en América Latina la mujer se encuentra muy limitada en lo que respecta a sus posibilidades de desarrollo. Hace hincapié en que "su condición de mujer determina su vida en función de uno de los roles que es capaz de realizar, hasta el punto que a veces aparecen como sinónimos ser mujer y ser madre" (1975: 7).

La familia ha sido considerada como agente de socialización, en su interior, se transmiten las normas y valores de una comunidad. Está claro que es el primer agente de reproducción ideológica; toma al niño en sus primeros años de vida, etapa en que es fácilmente moldeable.

Es en el hogar en donde los niños aprenderán los roles de cada miembro de la familia. Al padre se le ha asignado el rol de proveedor de la familia, mientras que la madre se ha encargado de los asuntos del hogar, tales como cambiar pañales, preparar biberones, limpiar la casa, llevar a los niños a la escuela, etc. "La familia adoctrina a los niños en el deseo de convertirse en cierto tipo de hijo o hija (después marido, mujer, padre-madre)" (Gissi Bustos, 1975: 90). La posibilidad de conocer otros círculos familiares, permite confirmar la apreciación del niño e identificar con claridad los estereotipos de hombre y mujer.

Las influencias sociales que empiezan con la adscripción del sexo desde antes del nacimiento son determinantes, ya que el entorno trata diferente a las niñas de los niños. Linton escribió en 1936 "la división y atribución del status en relación con el sexo, parece ser una cosa básica en todos los sistemas sociales. Todas las sociedades imponen diferentes actitudes y tipos de actividades a hombres y mujeres" (Katchadourian: 38). Esto es tan significativo que alrededor de los dos años de edad, la niña ya cuenta con la capacidad de "atribuir la masculinidad o feminidad a si misma y a otros" (Salomón, 1993: 85).

En este orden de ideas, Zella Luria dice: "se nos ha enseñado que cada identidad genérica arrastra un grupo considerable de comportamientos emocionales, sociales, vocacionales, motivacionales y sexuales" (Luria: 193). Luria cita un estudio en el que se solicitó a los padres primiparos que describieran a sus hijos en el primer día de nacidos. Los resultados fueron los siguientes: "han visto a sus hijas como tiernas, pequeñas y de facciones delicadas y a sus hijos como rudos, de facciones fuertes, grandes y menos distraídos que las niñas" (Katchadourian: 197).

La observación, permite sugerir que la educación que reciben niños y niñas es muy diferente; por un lado, los juguetes que reciben las niñas, les preparan para su "futura vida": una muñeca, una planchita, trastecitos, bolsas - con cosméticos - etc. Sus actividades las desarrolla dentro del hogar, que en ocasiones se convierte en su único espacio (en su infancia el hogar familiar y en su vida adulta el conyugal); además el permanecer durante tiempos prolongados en contacto con su madre, le permite "ir asimilando el rol de mamá".

Los niños por su parte, reciben juguetes que les estimulan su desarrollo físico y mental tales como rompecabezas, artículos deportivos, juegos para

armar, etc. Su espacio de acción frecuentemente está fuera del hogar, lo que les permite relacionarse con otras personas con formas diferentes de pensar; además de tener experiencias que en el hogar difícilmente podría aprender. Lo anterior, le permite explorar y conocer el mundo que le rodea.

Las investigaciones recientes confirman cada vez más la idea de que "es la cultura la que conforma el comportamiento y las actitudes, en tanto confiere funciones asimétricas para ambos sexos; por ejemplo, a través de fomentar el ejercicio físico y masculino y reducir el femenino; confinar a las niñas al hogar y la educación específica que se les da, se hace que se esfuercen los rasgos de ternura y no competitividad en las mujeres y los contrarios en los hombres" (Hierro: 1985, 11).

Hernández de Lisac (1992, 49), encuentra importantes diferencias en el juego de niños y niñas. En los niños varones señala que como respuesta a los sentimientos de vulnerabilidad, juegan a identificarse con figuras todo poderosas como Superman, Batman, Tortugas Ninjas, etc; negando el hecho de su pequeñez y debilidad. Mientras que las niñas "practican la fluidez necesaria para expresar sus sentimientos y el hábito de la intimidad en su relación con los demás; son expertas en la intimidad, lo aprenden de los brazos de la madre y lo perfeccionan en los juegos con muñecas en donde también practican la maternidad".

Sobre este aspecto, es notorio que los niños juegan con los niños y las niñas con las niñas. En el juego libre se ejercitan espontáneamente los modelos aprendidos de conducta, es cuando aparece la fantasía con la que cada individuo se identifica. Pero, curiosamente, en estos momentos de "libertad" es cuando cada individuo se halla más fuertemente coartado por las pautas establecidas, como si tuvieran "plena libertad" para identificarse con los arquetipos que les están destinados en función de su sexo, pero no para transgredirlos. Las niñas tienen libertad para ser cocieras, peluqueras, hadas madrinas, mamás que limpian a sus hijos, enfermeras, etc., los niños son libres de ser indios, cuatreros, bandidos, policías, "supermans", tigres feroces o cualquier otro elemento de la fauna agresiva" (Moreno, 1986: 24).

Esta autora encuentra que en el juego de los niños existen manifestaciones espontáneas de carácter agresivo mientras que es pacífico en el de las niñas. Concluye que si el juego es diferente, debe admitirse que existen modelos distintos para ambos. Por otro lado, durante los primeros meses de vida, no se encuentra diferencia en cuanto a la agresividad en niños y niñas; sin embargo, conforme crecen la diferencia se va haciendo notoria. De esta forma, la agresividad se convierte en un patrón de conducta "adecuado" para los niños; pero no se presenta por igual a las niñas.



## La televisión como medio de comunicación masiva.

La televisión ocupa un lugar importante en el ámbito educativo al ser considerada material de apoyo didáctico. El trabajo con equipo audiovisual se apoya en el principio de que un sujeto recuerda más los conocimientos que ve, que aquellos sobre los cuales sólo ha leído o escuchado. Lo anterior significa que los conocimientos se captan con mayor facilidad si se emplean varios sentidos; la televisión se caracteriza porque transmite simultáneamente imágenes y sonidos. “La confianza de educadores e investigadores en que la TV puede usarse como un instrumento para estimular, propiciar y mejorar procesos educativos, no es reciente. (...) casi desde la introducción masiva de este medio de información en la sociedad se comenzó a hablar de su “Potencial educativo” (Orozco: 1987, 6).

En países latinoamericanos se han llevado a la práctica proyectos educativos en los que utilizan la TV (Telesecundaria) como medio de comunicación, se encontró que “la telesecundaria mexicana, más que ejercer un efecto diferencial en el rendimiento académico de los “teleestudiantes” son para los “Estados o para los sistemas patrocinadores” una alternativa no tan cara de dar atención a la creciente demanda social por educación. (...) quizá el efecto principal de las telesecundarias sea sociopolítico, más que pedagógico” (Orozco, 1986:7)

A través de mensajes educativos específicos también ha sido utilizada la televisión. Una de estas experiencias es Plaza Sésamo que se ha considerado como la mejor manera de aprovechar el potencial pedagógico de la televisión. Su meta era desarrollar destrezas cognoscitivas conceptuales y numéricas en niños de entre tres y cinco años de edad. Este programa tuvo una influencia perceptible en los niños aunque diferente considerando su edad, clase social y lugar de residencia. En general, fue mayor el impacto en niños de estratos socioeconómicos medios y bajos que en los niños de estratos altos. A parecer, el resultado más importante fue que proporcionó a los niños un estímulo positivo. Si se ubica el resultado dentro del contexto socioeconómico existente en la mayoría de las familias en América Latina en los que el estímulo intelectual de niños pequeños es pobre y el porcentaje de niños inscritos en educación preescolar bajo, el efecto del programa Plaza Sésamo es más relevante puesto que suplió en cierta forma la asistencia al jardín de niños o preparó mejor a los pequeños para ingresar al ciclo de educación básica.

Por lo tanto, sobre el valor pedagógico de la TV instructiva se encontró que estimula intelectualmente favoreciendo conocimientos que van desde lo general hasta destrezas cognoscitivas específicas. Asimismo, puede favorecer procesos mentales tales como almacenamiento de información,

relaciones espaciales, contextualización de vocabulario, inferencia y deducción, conexiones entre partes y clasificaciones. Lamentablemente, en la mayoría de los países de América Latina, la TV funciona como una empresa lucrativa. Entre otras cosas, ello significa que los criterios que definen su programación son comerciales y no educativos. Se ha encontrado además, que los niños por lo regular no disfrutan y por lo tanto, no ven la poca programación educativa que se transmite por televisión.

Pero ¿Qué sucede cuando el propósito de la televisión no es la instrucción? Si bien, son muchos los beneficios que ofrece la televisión en materia educativa, no puede desvincularse del papel que juega como instrumento de la ideología dominante.

De entre los medios de comunicación masiva, se eligió la televisión como objeto de estudio por varias razones: su uso no requiere que el espectador sepa leer y escribir, tampoco importa el nivel académico de los usuarios; además, la televisión es muy efectiva en aspectos vinculados con la publicidad. Las imágenes que la audiencia observa pasivamente, tienen un profundo impacto independientemente de si son acompañados o no por diálogos; cuando estos últimos existen, refuerzan el mensaje debido a que la información entra por dos canales: el auditivo y el visual.

Por otro lado, para muchas personas la televisión representa una de las pocas diversiones con que cuenta. Lamentablemente, cada día un mayor número de niños dedica una parte importante de su tiempo a ver programas por televisión. El tiempo que los niños dedican a ver la televisión en México, varía según la edad, clase social y lugar de residencia. Se ha encontrado que los niños de entre 3 y 6 años de edad son los que más ven la televisión (hasta 6 horas diarias). Paulatinamente van disminuyendo las horas hasta llegar a 2 o 3 cuando cursan el 6° grado de primaria. Para los niños de entre 3 y 6 años de edad, la televisión representa una combinación de magia, juego y atracción. Hay estadísticas que indican que antes de los tres años de edad, el 95% de los niños en la ciudad de México, ya han adquirido el hábito de "Ver la tele", según reportan las madres, quienes indican que los programas que prefieren son las caricaturas y los comerciales "La atracción que ejercen los comerciales -o la disposición infantil para verlos-, abre la posibilidad para que los niños desarrollen sus gustos influenciados por la televisión y en general se vayan convirtiendo en consumidores.

Al respecto, Moreno García y De la Luz López (1982), citan al Dr. Quiroz Cuarón afirmando: "La televisión es la nodriza electrónica. El niño desde que nace es entretenido prendiéndole el aparato televisor" (p. 33). Estos mismos autores, expresan su preocupación por la influencia que tiene la televisión en la juventud. Refiriéndose al trabajo de Francisco Gutiérrez:

"La sociedad se resiente en sus bases más tradicionales. Las informaciones que afluyen al mundo entero, transmitidas por el cine, y televisión (...), impresionan más al niño y al adolescente que los consejos de papá y mamá" (p. 33).

Cotidianamente vemos cómo a través de la televisión, se transmite la ideología dominante que ayuda a perpetuar las formas de explotación y asigna roles específicos a los espectadores. "Se ha mostrado en algunos estudios que muchos niños aprenden de la televisión conductas y actitudes sobre temas políticos, roles sexuales y sobre cómo deben comportarse en la misma escuela y en general en otros escenarios y situaciones sociales, donde no han estado antes. (...) en cuanto a conductas y roles sexuales, se ha podido establecer que el ver mucha televisión o ser un "televidente asiduo" está relacionado con actitudes complacientes con los valores tradicionales dominantes de la sociedad occidental (...) puede sostenerse que el ver TV aumenta o refuerza la tendencia a aceptar actitudes dominantes de la sociedad en la que interactúan los televidentes" (Orozco, 1992: 12). Por otro lado, una de las razones por las que los niños son tan vulnerables a los mensajes televisivos es que creen que es realidad lo que ven a través de la pantalla; uno de los efectos que puede tener es el de estimular las opiniones estereotipadas respecto a temas sociales.

En su trabajo *El contenido de los programas de televisión: otro instrumento de dominación*, Beltrán y Fox (1980), refieren que existen una gran cantidad de imágenes que propositivamente son proyectadas día con día por televisión en América Latina. Acentúan su interés en los valores, estilos y maneras de vivir.

Consideran a la televisión como un instrumento que permite transmitir ideologías a la población. Entienden por ideología "el conjunto de los conocimientos, creencias, valores, normas y patrones de comportamiento y modelos de relaciones sociales que el hombre produce como reflejo de sus formas concretas de vida" (Beltrán y Fox, 1980: 64). Explican también que existen una gran cantidad de mensajes abiertos y encubiertos que son permanentemente transmitidos al observador; pero además, que es una minoría la que proporciona los modelos de valores y tipos de comportamiento a través de los medios de comunicación.

Estos autores citan a Leopoldo Zea: "Los anuncios, la música, las imágenes de la radio-difusión y la televisión van, como una gota de agua permanente sobre una piedra por dura que ésta sea, penetrando en los radioyentes y televidentes hasta conformarlos a su medida. Un doble instrumento educativo que todos tenemos en nuestros hogares, (...) que va creando, quizá sin darnos cuenta, un determinado tipo de hombre" (p. 63).

Puede apreciarse cómo a través de los programas televisivos se muestran ideas que pueden llegar a considerarse como válidas; por ejemplo, que a mayor nivel académico se alcanza un mejor status económico o que las instituciones dedicadas a impartir justicia buscan únicamente alcanzar este fin. Algunos estudios sobre los efectos de la televisión en los niños, indican que un alto porcentaje de ellos creen que lo que sucede en las telenovelas es lo que pasa en la vida real. Pero ¿cuál es la imagen que se presenta sobre la mujer?

En primer lugar, se exalta la belleza de la mujer como una cualidad indispensable. Lo anterior, puede apreciarse en los concursos de belleza, en los que lo importante es ser bella y no inteligente (a pesar de que en la publicidad se diga lo contrario).

En los anuncios publicitarios transmitidos por televisión, es en donde se presentan mayormente estereotipos de papeles sexuales. Es conocido que dichos comerciales llevan intenciones adicionales a las de ofrecer un producto; en ellos, la imagen de la mujer tiene entre otras las siguientes características:

1. Pertenece a una clase social económicamente privilegiada.
2. Sus cualidades físicas corresponden a una raza diferente a la mexicana; encontramos patrones estéticos europeos o estadounidenses. (Por citar sólo un ejemplo, en el concurso anual de Señorita México, las participantes deben medir como mínimo 1.70 m de estatura; talla totalmente alejada de la realidad; pues en promedio, la mujer mexicana mide 1.50 m.).
3. Muestra gran preocupación por su apariencia física. "Aparece como objeto sexual (lo que significa que lo fundamental en la mujer es su cuerpo. Ella se define por su cuerpo y por ello es a lo que debe prestar mayor atención" (Araujo Camacho, 1975: 21).
4. Se enfatiza que el espacio de acción femenino es el hogar: planchando, cocinando, cuidando a los niños, recibiendo al esposo, etc.
5. Aunque puede tener diversos roles, resaltan especialmente el de esposa y madre.
6. Es utilizada como un objeto para llamar la atención y producir más ventas. "Además, este trabajo está ubicado en una sociedad de tipo capitalista, donde "tener más" se considera sinónimo de éxito. Así, la mujer que adquiere una mayor capacidad económica se convierte en fácil presa de toda una publicidad especialmente dirigida a ella, que la hace "objeto de consumo" y levanta a su costa emporios económicos que le

dictan cómo vestir, cómo hacerse más bella, cómo parecerse más a la mujer del año". En fin, una maquinaria que la caricaturiza y acaba por convertirla en un artículo más de consumo". (Elú de Leñero: 71).

Después de revisar cuál es el contenido de los anuncios que sobre la imagen de la mujer son transmitidos por televisión, es necesario reflexionar sobre la programación. En su artículo "Una semana de programación de una teledifusora mexicana ¿mente sana en cuerpo sano?", Florence Toussaint (1985), considera que es necesario hacer un análisis minucioso de la programación para identificar las ideas sobre el amor, el trabajo, las clases sociales y la cultura. Observó cómo cada uno de estos programas crean un discurso que transmite una visión del mundo.

"La telenovela es plato fuerte de la televisión mexicana. (...) Su carácter episódico permite mantener atado al público, día con día al desarrollo de la trama. La imposibilidad de regresar al capítulo que ya pasó, obliga al televidente a una asiduidad que se ha ido convirtiendo en esclavitud de miles de mujeres. Ancladas en su casa, las telenovelas las retienen más. Y no solo físicamente; su mente también permanece en el estrecho ámbito del hogar y las preocupaciones cotidianas. El mundo femenino, mezquinamente comprimido al amor, los hijos, las labores domésticas (...) se reproduce en las telenovelas. Y con éste toda la estructura de poder que mantiene atada a la mujer y al hombre como opresor. (...) La estructura del melodrama que va directamente al corazón, es muy dúctil a los propósitos que van más allá del entretenimiento. La telenovela no sólo representa la reafirmación de un papel social determinado por el sexo, también incluye en sus historias todas las aspiraciones que deben manifestarse para concordar con discriminaciones de clase, con intencionalidades políticas, con arreglos sociales" (Toussaint, 1985: 75).

Cuando existe una telenovela exitosa, frecuentemente se escuchan los comentarios de mujeres en los que puede reconocerse la forma tan sutil con que se identifican con el personaje femenino principal; por momentos, se permiten soñar despiertas e imaginar que serán la hermosa protagonista, bienamada, cortejada por más de un joven apuesto quien ofrecerá la dicha y todas las comodidades a cambio de su sola presencia. Es interesante observar cómo además, el rol de madre es idealizado.

En diferentes países del mundo, diversos autores han encontrado relación entre la variable sexo del niño y los contenidos de los programas que ve por televisión. Durante los años en que los niños van a la escuela, Fernández-Collado, (1986: 65) explica al respecto:

Las niñas se inclinan más por los programas desarrollados en torno al amor o a la vida familiar, que los niños. En México, hay una marcada

preferencia por las telenovelas en las niñas quienes tienden a preferir contenidos dramáticos y sentimentales, en cambio causan disgusto para la mayoría de los niños que prefieren deportes o programas de acción.

Esta relación refleja en parte las diferentes pautas subculturales asociadas al sexo. Posiblemente esto se deba –como señala Klineber- a las funciones que muchas sociedades esperan de la mujer.

“Ese aspecto femenino que subraya la necesidad de ser más emocional y comprensiva, menos dominante y agresiva, atractiva al sexo opuesto, interesada en el matrimonio y en los niños.

En lo referente a los programas dirigidos al público infantil, se aprecia la existencia de los mismos mecanismos de influencia ideológica que posee la programación general; Erausquin cita como ejemplo el programa de “Los Picapiedra”: “ocultación, engaño y presentación de problemas en nada relacionados con las preocupaciones de los menores, son ingredientes constantes” (...) Pedro y Pablo siempre tratan de ocultar a sus mujeres planes para hacer negocios o cambiar de ocupación. Las mujeres los vigilan, descubren sus falsedades y engaños, y consiguen abortar los proyectos masculinos, insertando de nuevo a los varones en su cotidiano trabajo asalariado, en tanto que ellas perseveran en su labor de amas de casa hacendosas y en su destino de brújulas del rumbo matrimonial (Erausquin: 1988, 112).

### Escuela.

Cuando nacemos, comenzamos a recibir la influencia social que condiciona nuestra forma de ver y de estar en el mundo.

La escuela tiene como función formar intelectual y socialmente a los individuos, esto significa enseñar las pautas culturales. Montserrat Moreno (1986) analiza cómo a través de los objetivos que se le han encomendado a la escuela, ésta “transmite los sistemas de pensamiento y actitud sexistas, aquellas que marginan a la mujer ay la leván a que sea considerada como un elemento social de segunda categoría”. A esto llama - cómo la escuela enseña a ser niña -.

Esta autora nos dice que todo cuanto hacemos, la forma en que nos comportamos, pensamos, hablamos, sentimos, fantaseamos e incluso lo que soñamos, está influenciado por la imagen que tenemos de nosotros mismos. Pero esta imagen se construye de los patrones que la sociedad ofrece, es decir, se trata de un proceso social y no biológico. Los seres humanos tienen una gran cantidad de conductas posibles que no están determinadas en el momento de nacer. De todas estas posibles formas de

comportamiento, cada sociedad elige las propias que constituyen su modelo y que se van transmitiendo a lo largo de su historia. Sin embargo, estas pautas no son las mismas para todos los sujetos, existen unas para las mujeres y otras para los hombres que están claramente diferenciadas.

Los modelos se transmiten de generación en generación, a través de la imitación de conductas y actitudes que en ocasiones no se explican verbalmente ni por escrito, simplemente son conocidas y compartidas por casi todos. Muchos de los mecanismos en que se transmiten estos modelos son inconscientes.

Pasaremos ahora, a describir cuál es la imagen que sobre la mujer se presenta a los niños en la enseñanza de educación básica.

Sánchez y Pineda (1977), analizaron la imagen que tiene la mujer en los libros de texto de los primeros cursos de educación primaria.

En su artículo *Y ellas aprendieron: un intento de análisis de la imagen de la mujer en los libros de texto de la enseñanza primaria*, indican que "La ideología, como manera de concebir el mundo, se va conformando en nosotros desde la más tierna infancia, y se constituye en un elemento estructurante de nuestra personalidad. Por ello, es que este periodo, donde el niño incorpora a su repertorio un conjunto de funciones y potencialidades, es tomado hoy en día tan en cuenta por los sectores dominantes en la programación de la educación formal e informal" (1977: 91).

La personalidad de un individuo es el resultado de sus relaciones con el mundo; a través de este vínculo, se forman una serie de actitudes, sentimientos y creencias; lo anterior, explica por qué la escuela junto con los métodos de aprendizaje, personal docente, material educativo y libros de texto, forman una parte muy importante del aparato ideológico de la clase dominante, que sin duda, garantiza la formación de servidores y reproductores del status quo.

Estas autoras, analizaron las imágenes de la mujer en algunos libros de texto que son utilizadas en los primeros cursos de educación primaria; su interés se centró en averiguar en qué situaciones aparecía la mujer; por qué aparecía de esta forma y cuáles eran los objetivos que se intentaba alcanzar con la lectura de estos textos en la primera infancia.

Encontraron que casi un 95% de los libros de lectura utilizados en los países de habla hispana, comienzan sus lecciones con la letra M, aplicando la conocida frase: MI MAMÁ ME AMA O YO AMO A MI MAMÁ. Aseguran que este método confirma "la universalidad de la condición e

imagen de la mujer, ligada (...) a su papel de reproductora" (Sánchez, Pineda 1981: 95).

La imagen de la mujer se presenta exclusivamente con dos roles: la de mujer-madre y la de mujer-sirvienta, realizando los quehaceres domésticos, que en su opinión, al ir acompañados de grabados y oraciones el impacto del mensaje es mayor. Hay una tercer imagen que es la de la niña-mujer que realiza tareas de las mujeres adultas.

Al igual que en los programas televisivos, se hace énfasis en la belleza física.

En lo que al rol profesional se refiere, se encontró la imagen de una maestra. "Cientos de miles de niñas se reproducen en la linda y blanca Sisi, Martha o María, que en los libros de texto una y otra vez juegan a la muñeca o sirven la mesa, mientras su hermano salta, trabaja o corre a su lado. La pasividad es así eternizada, *los sueños no traspasan los linderos de ser mamá cariñosa, joven y bella o eficiente ama de casa*" (Sánchez, Pineda 1981: 97).

En lo concerniente a la visión que se presenta de la mujer frente al trabajo fuera de la casa, encontraron que de 32 grabados, en los que se presentan actividades relacionadas con el trabajo productivo tales como la siembra, la recolección o labores artesanales, únicamente en dos de ellas la mujer es protagonista; el resto de las imágenes están representadas por figuras del sexo masculino.

Encontraron la existencia de ambos sexos en las imágenes de los textos; en el 52% de éstos, se presentan figuras femeninas quienes aparecen limitadas en roles tradicionales de madre y encargadas de las tareas domésticas; sin embargo, el rol de padre o la relación del hombre con alguna actividad familiar representan el 9.4% del total de figuras masculinas.

La literatura infantil también contribuye a transmitir estos mensajes. Los cuentos de hadas tales como la Bella durmiente, la Cenicienta o Blanca Nieves, confirman a la niña desde que es pequeña cuál va a ser su rol: cumplir con los deberes de la casa, lucir siempre hermosa, ser buena, sufrida madre; esperar pasivamente a que "llegue el príncipe azul", etc.

En diferentes estudios sobre psicología infantil, se ha encontrado que al iniciarse el aprendizaje de la lectura, los niños interpretan el significado de las palabras a partir del dibujo que suele acompañarles en los libros de lectura cambiando y deformando la interpretación del texto para adecuarlo a la imagen que lo ilustra.



Moreno (1986) encontró que en los primeros años de edad, “la interpretación del dibujo prevalece sobre la lectura de la palabra escrita ya que ésta ofrece todavía considerables dificultades a los jóvenes lectores. (Sugiere que si se toma al azar un libro infantil) (...) en la inmensa y aplastante mayoría de las imágenes en que aparecen personajes, son del sexo masculino. Un pequeño porcentaje de las ilustraciones representan individuos del sexo femenino (niñas, adultas, animales humanizados, etc.), las cuales están ocupadas o expresan actitudes que se atribuye a la mujer”

Moreno, al igual que Sánchez y Pineda (1981), encontró discriminación hacia la mujer en los contenidos de enseñanza. En los libros infantiles la mayor parte de las imágenes de personajes representan varones que realizan actividades tales como jugar, correr, estudiar o ejercen profesiones de médicos, astronautas o arquitectos “consideradas habitualmente como masculinas, mientras aquellas pocas en que aparecen niñas y mujeres, están cosiendo, fregando, cocinando o realizando actividades “propias de su sexo” (entrecomillado de la autora) para que todo permanezca en orden”. (1986:35).

Asimismo, se cuestiona el hecho de que alumnos y alumnas reciban la misma enseñanza por estar dentro de una misma clase y escuchar las mismas explicaciones. Llega a la conclusión de que “la imagen que se da a los alumnos de la mujer y del hombre a través de los contenidos de la enseñanza, contribuye poderosamente a conformar su yo social, sus pautas diferenciales de comportamiento, el modelo al que deben identificarse para ser “más mujer” o “más hombre” y les informa, a la vez, de la diferente valoración que nuestra sociedad hace de los individuos de cada sexo” (1986: 30).

Dentro del salón de clases, la niña aprende a expresarse en “masculino”. Desde que aprendemos a hablar, conocemos que existe una palabra para denominar a un sujeto del sexo femenino y otra para el sexo masculino; sin embargo, la mayor parte de los elementos en la sociedad en la que vivimos, reflejan el androcentrismo cultural al que estamos sometidos, éstos pasan desapercibidos porque los hemos visto siempre y nos parecen naturales. Al parecer, por razones de economía, es necesario utilizar una fórmula común para referirse a ambos sexos. De esta forma, la niña renuncia a su identidad sexolingüística a muy temprana edad.

Hierro (1985) considera que para la mujer, la educación es en realidad “domesticación”, debido a que no permite que desarrolle sus potencialidades y la orienta en contra de la evolución de capacidades nuevas; pero especialmente, porque fomenta la inferioridad femenina al encaminarla hacia la tarea “natural” que le ha asignado la sociedad: la maternidad.

Hasta aquí, se ha expuesto brevemente, la situación en la que se encuentra la mujer dentro de su comunidad; cómo es influenciada desde los mismos juguetes que le son dados, hasta toda una serie de campañas publicitarias que le muestran modelos de ser y de actuar; y cómo, a pesar de que asisten a las universidades, no pueden apartarse de esta ideología que le impone que -su misión natural es ser madre y esposa-.

La exposición anterior, muestra la forma en que el medio influye en los individuos; surge entonces la interrogante ¿Existirán características en los sujetos que sumado a las condiciones ambientales den como resultado alguna conducta o forma de ser específica? En otras palabras, el interés radica en averiguar si las mujeres tienen características propias del género que las encaminen a buscar consciente o inconscientemente ser madres. Este cuestionamiento lleva a la segunda parte de la investigación: la maternidad desde el enfoque psicológico.

## 1.2. La maternidad desde el enfoque psicológico.

Lebovici y Soulé (1970), se preguntaban ¿por qué los seres humanos en el siglo XX quieren tener hijos más allá del acto sexual?. Su respuesta es que de un modo sublimado tener un hijo es no morir. Al estudiar la motivación que tienen los sujetos en la lucha contra la muerte, consideraron importante revisar la precocidad de esta fantasía del ser humano, particularmente en la niña; señalan además, que dicha fantasía puede vincularse a la idea de que el placer es la posibilidad de identificarse totalmente con uno de los padres.

En psicoanálisis se define el proceso de identificación como: *un proceso mental inconsciente*, automático, a través del cual, un individuo se parece a otra persona en uno o varios aspectos. Se acompaña de la madurez y el desarrollo mental y facilita el proceso de aprendizaje, así como la adquisición de intereses, ideales, costumbres y otras características.

Es probable que exista una tendencia innata en la mujer hacia la maternidad; pero de no ser así, tal vez no requiere de muchos años para ser influenciada por el medio en el que se desenvuelve; pues la identificación con la madre se da en los primeros años de vida. Al respecto, Hazán (1994) dice: " El deseo de un bebé no es necesariamente un sustituto de la envidia del pene. Se observa preedípicamente *como parte de la identificación con la madre*. Jacobson (1964) dice que la niña puede

establecer su identidad femenina mucho antes de que se hayan establecido sus problemas de ansiedad de castración".

Esta investigación, pretende averiguar si el anhelo de miles de mujeres por ser madres, es resultado de la educación y de la influencia cultural o si existen características específicas de género que las llevan a buscar este rol.

### El juego en los niños.

En esta investigación, se pretende estudiar las posibles identificaciones de niñas de cinco años con el rol materno; por lo tanto, debe considerarse una de las actividades más importantes que realiza; es decir, el juego.

Lebovici y Soulé, consideran que el profesional que en su trabajo utiliza diferentes métodos de juego, debe reflexionar sobre la función que éste tiene. Citan a Madeleine Rambert quien señala: "al jugar, el niño se revela con toda su lozanía y espontaneidad. Al jugar, no oculta los sentimientos que le animan" (p. 104).

El observador debe estar atento a las actividades que son tan importantes para el niño pues "se ve que los niños repiten en sus juegos todo aquello que en la vida les ha causado una intensa impresión (...) y que de este modo procuran un (gran gozo) a la energía de la misma, haciéndose, por decirlo así dueños de la situación. Pero, por otro lado, vemos con suficiente claridad que *todo juego infantil se encuentra bajo la influencia del deseo dominante en esta edad, el de ser grande y poder hacer lo que los mayores*" (p. 106).

Estos autores, consideran innecesaria la hipótesis de un instinto de imitación como motivo de juego ya que el niño encuentra en el juego material importante para *incorporar la realidad social y, reproducir el modelo de vida de su grupo.*

Citan también el trabajo de M Klein quien analizó los juegos de niños y niñas: "*cuando la niña juega con la muñeca, no expresa tan sólo el deseo de ser madre, sino, al mismo tiempo, la necesidad de asegurarse contra el temor de que su madre le haya arrebatado todo lo que hay en el interior de su cuerpo; jugar con la muñeca, es asegurarse de que la madre deja a la hija la posibilidad de que también ella tenga hijos*" (Lebovici y Soulé, 1970: 114).

## El psicoanálisis: Antecedentes.

Se considera que el psicoanálisis tiene tres áreas de aplicación: a) Como método de investigación de la mente, b) Como un cuerpo sistematizado de conocimientos sobre el desarrollo de la mente humana, y c) Una modalidad terapéutica para desórdenes emocionales.

El creador del psicoanálisis fue Sigmund Freud. Descubrió la existencia del inconsciente en la mente humana, es decir; procesos mentales que permanecen ocultos a la conciencia del hombre.

Debido a su formación de médico (neurólogo), se apoyó en las ciencias naturales para realizar sus investigaciones. Demostró cómo en los actos cotidianos estamos sometidos a las tendencias contradictorias de nuestro inconsciente. En sus primeros trabajos basó el psicoanálisis en lo biológico. Para Freud, la fuerza que mueve nuestros pensamientos, acciones, actividades y percepciones, es la libido, definida como energía dinámica del instinto sexual.

Al considerar al ser humano como unidad, hizo una gran aportación a la investigación ya que integró lo psicológico con lo somático. Legó una gran cantidad de estudios en los que explica el funcionamiento de la mente humana. Por otro lado, dedicó varios ensayos al tema de la psicología femenina; entre otros: *Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos* (1925), *Sobre la sexualidad femenina* (1931), *33a. Conferencia sobre la feminidad* (1933); sin embargo, se declaraba ignorante en lo referente a la mujer. En 1928 confesó a Ernest Jones "Todo lo que sabemos del desarrollo temprano femenino, me parece insatisfactorio e inseguro (...) creía haber intentado sinceramente comprender la vida sexual de la mujer adulta, pero el tema seguía intrigándolo, tenía algo de continente negro" (Gay, 1988:58).

## La sexualidad infantil. El complejo de Edipo y el deseo de la niña de tener un hijo.

Sigmund Freud fue el pionero en escribir sobre la sexualidad infantil. En su obra *Tres ensayos de teoría sexual* (1905), afirma que la pulsión sexual no falta en la infancia como se creía entonces y que en lugar de buscar la información en la prehistoria de la humanidad, es decir en la herencia, deben buscarse datos "...en la existencia individual (es decir), en la infancia (1905: 157).

En este trabajo, introdujo las ideas sobre la envidia del pene y el complejo de castración. Afirmó que para el niño es natural pensar que todas las personas tienen un genital igual al suyo, sin embargo; cuando se da cuenta de lo contrario, se aferra a esta convicción aunque la abandona después de muchas luchas internas, este fenómeno es conocido como *complejo de castración*.

Quince años más tarde (1920), llegó a la conclusión de que también se puede hablar de un complejo de castración en las mujeres, porque tanto los niños como las niñas tienen la teoría de que la mujer también tuvo al principio un pene pero que lo perdió por castración. Dice que cuando la niña ve los genitales del niño, siente envidia del pene, dicha envidia culmina con el deseo de ser un hombre. Si la niña continúa con tal deseo, en caso extremo, puede terminar como una homosexualidad manifiesta; o en su conducta posterior puede expresar importantes rasgos masculinos. Sin embargo, existe otra posibilidad, que consiste en apartarse de la madre a quien bajo la influencia de la envidia del pene, no le perdona el que no le haya dotado de este órgano. En este proceso, sustituye a la madre por el padre. *"La niña se identifica con la madre y se pone en su lugar, quiere sustituirla al lado del padre y ahora odia a la madre antes amada, con una motivación doble: por celos y por mortificación a causa del pene denegado. Su nueva relación con el padre puede tener al principio por contenido el deseo de disponer de su pene, pero culmina en otro deseo: recibir el regalo de un hijo de él. Así, **el deseo del hijo ha reemplazado al deseo del pene** o, al menos, se ha escindido de este"* (Freud, 1905:193).

El niño por su parte, ante el temor a la castración, renuncia a su primer objeto de amor que es la madre y se identifica con su padre. La niña resuelve su complejo de Edipo en forma diferente a como lo hace el niño: el proceso es inverso; la niña al sentirse castrada, comienza a tener un temor de dejar de ser amada. Con esta obra, Freud abre el camino que permite continuar con la investigación sobre la mente femenina.

#### Las aportaciones de Karen Horney

#### Dificultades en las funciones femeninas: menstruación, concepción y fertilidad.

#### Depresión premenstrual.

En 1967, la Dra. Karen Horney investigó las dificultades en las funciones femeninas tales como la menstruación, la concepción y la fertilidad. Su propósito fue identificar las características que eran propias de la mujer y lo que correspondía a variables culturales. En su trabajo cita a Engels: "La primera división del trabajo surge entre hombre y mujer para la procreación de los hijos (p. 17).

Su primer cuestionamiento, era averiguar si la maternidad es parte fundamental de la vida instintiva de la mujer. Consideró que: "En la mujer, existe una interrelación constante entre procesos biológicos y psicológicos. Desde la menarquía hasta la menopausia" (Horney, 1967: 25).

Horney además, afirma que después de realizar una revisión de la literatura psicoanalítica sobre el desarrollo infantil "se llegó a comprender que la menstruación puede significar una manifestación placentera e inherente a la femineidad (...) significa en cada ocasión, la pérdida de una esperanza de maternidad, pero simboliza simultáneamente para la mujer su juventud y su fecundidad, su capacidad de regeneración continúa y la promesa de una nueva maternidad" (Horney: 89).

La primera menstruación representa para la niña un acontecimiento muy importante. Significa que adquirió su madurez biológica, *que es mujer y está capacitada físicamente para el amor y la maternidad*. Cita a Simone de Beauvoire (El segundo sexo), quien narra la reacción de una niña ante la primera menstruación: "Ya sabía qué significaba todo eso, hasta esperaba la cosa con impaciencia, pensando que entonces mi madre me explicaría cómo se fabrican los niños. Llegó el día famoso, pero mi mamá se calló la boca. A pesar de ello estaba muy contenta, ahora - me decía a mí misma- tú también podrás tener hijos. Ya eres una dama" (Horney, 1967: 68).

Esta investigadora, analizó los síntomas y tensiones premenstruales que se caracterizan por la impresión de estar abrumada por todo, sensación de falta de energía, sentimientos de autorreprobación, depresión, irritabilidad o inquietud y se cuestionó si ¿Es concebible que la mujer tenga un conocimiento inconsciente de este proceso?; ¿Podría ser que la disposición física para el embarazo se manifiesta de esta forma en la vida psíquica?. Sus observaciones favorecen dicha posibilidad. Pudo "comprobar la aparición de tensión premenstrual en casos en los que cabe suponer con relativa certeza la existencia de un deseo particularmente fuerte de tener un hijo, pero en los que a este deseo se opone una defensa tan fuerte que su realización no ha sido posible" (Horney, 1967: 117).

Lo anterior, lleva a suponer que en el momento en que el organismo se prepara para concebir un niño, el deseo reprimido de tenerlo se moviliza; originando perturbaciones en el equilibrio psíquico. En estos casos, el deseo de tener un niño está cargado de sentimientos de ansiedad o culpa derivados de antiguas conexiones con impulsos destructivos.

Horney describe el caso de una paciente que presentaba tensiones premenstruales. Su deseo manifiesto de tener un hijo era muy fuerte, pero se encontraba invadida por la ansiedad que nacía del temor a todas las fases de su posible realización, desde el acto sexual hasta el cuidado del

recién nacido. Otra mujer no podía realizar su deseo de tener un hijo por el temor a morir en el parto.

Aparentemente, estas tensiones pueden presentarse en casos en los que el deseo de tener un hijo se ha visto intensificado por una experiencia pero en los que la satisfacción real de dicho deseo es imposible por una u otra razón. El comienzo del sangrado mensual pone fin a las fantasías de embarazo.

Horney observó otro cuadro clínico conocido como depresión premenstrual. Las mujeres que la presentan se sienten mal y ansiosas sin poder darse cuenta por qué, con la llegada del flujo menstrual, cambia su estado de ánimo. Basándose en el análisis de varias pacientes que sufrían tales síntomas, llegó a la conclusión de que *conscientemente pueden desear un embarazo*.

Siguiendo esta misma línea de investigación, Cameron, relata el caso de una de sus pacientes que sufría de acrofobia; encontró que lo que este síntoma escondía, era el deseo de tener un bebé y afirma: "Agnes, como todas las mujeres, sentía un fuerte deseo de quedar encinta y tener un hijo; pero a la vez tenía mucho miedo de esto" (1982:92).

### Helen Deutsch

#### Problemas en la matriz como fenómenos psicossomáticos

Otra autora dedicada a la investigación de la psicología femenina es Helen Deutsch (1947). Ella considera que la mayoría de las mujeres que sufren de neoplasmas en la matriz, nunca han tenido hijos y se acercan a la menopausia. Explica lo anterior, como un fenómeno psicossomático: "Son mujeres frustradas en su maternidad que se acercan a la renuncia definitiva. Entonces, su matriz se llena de tejidos creando un pobre sustituto del niño anhelado (...) habrá entre ellas muchas mujeres que conscientemente nunca desearon un embarazo, pero su inconsciente experimenta la situación en forma opuesta" (p. 26).

#### Tensión premenstrual: una preparación fisiológica para el embarazo.

La hipótesis de esta autora sobre las tensiones premenstruales, es que se producen debido a los procesos fisiológicos de *preparación para el embarazo*. Sostiene que el periodo premenstrual es una carga para aquellas mujeres cuya idea de maternidad está llena de conflictos internos.

Deutsch considera que la maternidad representa para las mujeres un problema más trivial de lo que Freud suponía. Freud sostiene que el deseo de tener un hijo es algo que pertenece por completo a la psicología del yo, que sólo se plantea secundariamente debido al desengaño por la carencia de pene y que por lo tanto no es un instinto primario. *"Por el contrario, a mí me parece que el deseo de tener un hijo, puede en efecto, recibir considerable refuerzo secundario del deseo de tener pene, pero que está arraigado primaria o instintivamente a las profundidades de la esfera biológica* (Horney, 1967: 119).

### El trabajo de Melanie Klein

Para Melanie Klein, uno de los temores más comunes en las niñas pequeñas, está relacionado con la fantasía de sufrir un daño interno y *no ser capaces de procrear*.

En 1975 Elsa S. Berquo y Arakey Martins Rodríguez, realizaron un estudio interdisciplinario en el Centro Brasileiro de Analise e Planejamento en el centro de estudios de Dinamarca Populacional. Buscaron los aspectos psicológicos de la vida sexual y procreadora de la mujer; los datos *obtenidos permitieron llegar a la conclusión de que el comportamiento planeado en la procreación, es valuado por las mujeres*. Sus hallazgos, muestran que las mujeres entrevistadas tenían ideas preestablecidas sobre el número de hijos que consideraban conveniente tener, el tiempo que debía transcurrir entre el matrimonio y el primer hijo y el espaciamiento adecuado entre dos hijos consecutivos.

La herramienta de trabajo utilizada fue el cuestionario. A través de estos, se llegó a la conclusión de que las mujeres entrevistadas tenían ideas muy claras sobre el tema tanto a nivel de preferencias como en el de proyecto. Sin embargo, tales ideas eran contradictorias debido a que la planeación no era llevada a la práctica.

Se encontró que de 8833 gestaciones estudiadas, sólo el 33.3% de los casos (2914 aproximadamente) utilizaban anticonceptivos en el momento de la concepción.

Los autores llegaron a la hipótesis de que *"la mayoría de las mujeres tienen un plan acerca del número de hijos que desean tener y sobre el momento en que esos hijos deben nacer; sin embargo, se comportan de una manera aparentemente irreflexiva demostrando una gran dificultad en asumir la deliberación de sus actos"*.



Explicaron este comportamiento de la mujer a través del uso de un mecanismo psicológico llamado proyección, que permite poner fuera de ella misma la decisión sobre tener o no otro hijo en un momento determinado. Mediante este mecanismo, se coloca como receptora de algo que le sucedió.

La explicación de la proyección la encontraron en el trabajo de Melanie Klein sobre las fases por las que atraviesa la niña en su desarrollo.

Klein estudió las vivencias psicológicas del primer año de vida y *demostró cómo, tanto la niña como el niño reaccionan prácticamente desde el inicio de su vida de acuerdo con su sexo y su biología.*

Explica que la niña está más expuesta que el niño a angustias tempranas debido a que no puede comprobar la integridad de sus genitales y considera la maternidad como algo lejano. De esta forma, afirma que uno de los temores en las niñas pequeñas está relacionado con la fantasía de sufrir un daño interno y de no ser capaces de procrear.

La niña en su infancia tiene fantasías edípicas, siente una gran envidia ante la capacidad de procreación que tiene su madre y celos por los hijos que esta engendra; lo anterior, la lleva a tener fuertes fantasías de agresión dirigidas hacia el interior del cuerpo de la madre. Cuando la niña ve la sangre del periodo menstrual de la madre (o alguna otra mujer), puede pensar que proviene de una herida. "La niña se dará cuenta de que la sangre sale del interior del cuerpo. Entonces considerará la herida también como algo interno y pensará que algo dentro del cuerpo de la mujer está lastimado. Dentro del cuerpo femenino crecen los hijos. Entonces, la hemorragia sería indicio de que estos futuros hijos han sido dañados y se están desangrando paulatinamente.

Existe entonces, la idea de una herida, de que la mujer haya sufrido una agresión, Ahora bien, como el órgano que pierde la sangre es el genital, significa que la herida es consecuencia de un acto genital, (Al respecto, Horney observó en muchas mujeres el temor de no poder tener hijos por haberse masturbado en la infancia).

Pero de acuerdo a la Ley del Talión que es la que rige en el inconsciente (significa que, como castigo por nuestra maldad, esperamos que otra persona nos haga lo mismo que le hemos hecho en la realidad o en la fantasía), la niña tiene la fantasía de que como castigo a tales deseos, sus órganos internos quedarán dañados

Esta fantasía de estar lesionada y ser estéril "tiene un clima propicio en la fisiología de la mujer, pues como sus órganos son internos, no permiten una prueba de realidad... a no ser en el placer sexual y en la maternidad"

(Martins, Berquó, 1975: 158). Es muy importante enfatizar que todos estos temores son de naturaleza inconsciente.

### Hallazgos más actuales sobre la sexualidad femenina y el embarazo.

En 1984 Ledoux escribe sobre el embarazo: "Ese estado de embarazo... es en cierto sentido la etapa última de la maduración psicosexual, impregnada de un pasado y donde vuelve con especial vigor la relación con la madre (...). Se reactivan los fantasmas edípicos, algo se juega en relación con el Edipo de esta futura madre. (...) *la niña en el momento del Edipo abandona el deseo del pene paterno y lo sustituye por el deseo de tener un hijo; es el momento en que se plantea la problemática de la identificación con la madre, de la feminidad*".

Chehrizi por su parte (1984), concuerda con el postulado de Freud sobre la envidia del pene aunque señala que se presenta con una dinámica diferente; pues cuando la niña pequeña se da cuenta de que no posee pene, ya se ve a sí misma como niña, y tiene cierta conciencia de su feminidad y de sus genitales. Por lo tanto, su deseo de tener pene no implica que quiera ser varón, sino que quiere el pene además de su vagina y clitoris. Salomón (1993, p. 81), retoma el trabajo de Jacobson (1950), Kestenberg (1956) y Parens (1976), quienes han explicado **que "el deseo de tener un bebé es anterior a la envidia del pene, es una expresión de la identificación de la niña con su madre, así como una característica de género innata"**.

### 1.3. La maternidad desde el enfoque biológico.

"Puesto que de ella depende principalmente la supervivencia de las especies, la maternidad biológica es, ante todo, un mecanismo genético en el que se ejercita la máxima sabiduría de la vida. Se trata de un esfuerzo continuo desarrollado por la naturaleza en el que intervienen las características específicas de cada especie y su relación con el medio ambiente que las circunda" (Illescas, 1977: 616).

La capacidad biológica para ser madre, es consecuencia de un crecimiento fisiológico completo.

### Desarrollo biológico.

El periodo conocido como adolescencia, comienza con la pubertad, momento en que aparecen los caracteres sexuales secundarios; se prolonga hasta los 17-20 años en la mujer y los 18-21 años en el hombre.

La aparición gradual de los caracteres sexuales secundarios se debe al aumento de hormonas en la sangre. Los cambios anatómicos aparecen siempre en el mismo orden; en los hombres, los cambios visibles por orden de aparición son: agrandamiento del escroto y los testículos, crecimiento del vello púbico suave, alargamiento y aumento en el diámetro del pene; inicio del cambio de voz; capacidad para eyacular acompañada de la producción de espermatozoides funcionales; crecimiento de vello púbico grueso, pelo en las axilas y barba; así como el crecimiento máximo del cuerpo. La secuencia completa dura entre cuatro y cinco años.

En las mujeres, la secuencia comienza aproximadamente de un año y medio a dos antes que en los hombres, y los cambios visibles son: ensanchamiento gradual de la pelvis, acumulación de grasa en las caderas, aparición de pelo en la región pubiana y en las axilas. Aumento del depósito de grasa en las mamas. La ovulación y el ciclo menstrual inician. Cuando nace la niña, sus ovarios cuentan ya con millares de óvulos parcialmente desarrollados; sin embargo, su maduración inicia con la pubertad. La secuencia total requiere aproximadamente de tres a cuatro años. "Al final de estas secuencias, *el hombre y la mujer son capaces de copular y la mujer, de quedar embarazada*" (Tiefer, 54).

En climas templados, los niños alcanzan la pubertad entre los 14 y los 16 años; las niñas, alcanzan la pubertad con su primera menstruación, entre los 11 y los 14 años. En climas calientes, la pubertad a menudo se presenta antes, y en las regiones árticas, uno o dos años después. Sin embargo, el inicio de la pubertad varía de un individuo a otro. Los factores psicológicos que producen estrés durante la pubertad pueden provocar cambios fisiológicos que adelanten su inicio o dificulten su desarrollo.

La vida de la mujer, más acentuadamente que la del hombre, está dividida en periodos definidos por su función reproductiva; dos muy importantes son la menarquía y la menopausia. La menarquía, o primera menstruación, indica el inicio de la pubertad. Con frecuencia, la menstruación es considerada un acontecimiento traumático en la vida de la niña; la respuesta que esta de a la menstruación responde a factores culturales. Actualmente, se le prepara más a la niña para la menstruación. No obstante, el flujo de sangre y las molestias, en ocasiones dolorosas, pueden generarle angustia. Las experiencias derivadas de los análisis de pacientes individuales, muestran que con la aparición de la sangre

menstrual, se despiertan impulsos crueles y fantasías de naturaleza tanto activa como pasiva.

Por otro lado, la menopausia marca biológicamente el final del ciclo reproductivo para la mujer. Benedek (1953), señala que el climaterio femenino o menopausia está considerado como una fase más del desarrollo en sentido psicológico; a pesar de los cambios hormonales y la difícil aceptación por parte de muchas mujeres de esta nueva etapa sin capacidad de procreación, aparece en ella, energía nueva que le permite socializarse y aprender, además de nuevos intereses y actividades. De la misma manera mejora su salud física y emocional.

Las funciones sexuales femeninas se encuentran bajo un control hormonal que resulta del funcionamiento cíclico de los ovarios. Los ovarios tienen la *doble función de formar las células sexuales femeninas -los óvulos- y de producir dos clases de hormonas: la estrógena, producida por el folículo maduro, y la progestina, que prepara el útero para la anidación del óvulo fecundado. De esta forma, desde que aparece la primera menstruación hasta la menopausia y por intervalos cíclicos, la mujer se prepara para la concepción.*

El funcionamiento cíclico hormonal y su influencia sobre la conducta reproductiva, se encuentran perfectamente identificadas en los mamíferos. En el ser humano, las manifestaciones directas del impulso sexual son modificadas por los procesos del desarrollo que establecen pautas de expresión sexual y condiciones para su gratificación. "Las funciones sexuales de los seres humanos tienen por meta la reproducción del individuo, además de otra meta más importante: la reproducción de la especie humana" (Kimber:732).

### Los cambios de la pubertad.

La pubertad trae consigo cambios psicológicos, físicos y sociales a los individuos. Cada cultura proporciona a sus miembros mecanismos de transición por medio de los cuales, los individuos hacen a un lado su papel de niño y comienzan a concebirse y a ser vistos por los demás en su nuevo papel de adultos.

En algunas sociedades, dicha transición está constituida por el prolongado período de la adolescencia. En muchas culturas, sin embargo, el logro de la madurez reproductiva (la pubertad) es el signo de la condición total del adulto. Este paso es comúnmente conocido como "rito de la pubertad".

Los antropólogos han descrito los ritos de la pubertad de muchas culturas diferentes. En las niñas, la primera menstruación señala el paso de la niñez a la vida adulta, momento en que *biológicamente son capaces de tener hijos*.

A menudo, el ritual implica una reclusión de semanas o meses. Suele incluirse una dieta específica, actividades especiales y hasta castigos corporales, mutilación genital o tatuaje del cuerpo. Con esto, se busca prepararla para asumir el papel de mujer casadera y hacerla atractiva, según la forma específica importante en esa cultura (cicatrices en el rostro, lóbulos de los oídos o labios alargados, dientes limados, vestidos y danzas especiales). "Durante su reclusión, la niña recibirá instrucción frecuente en las técnicas de la seducción y las relaciones sexuales, las reglas sociales que debe respetar durante los periodos menstruales subsecuentes: cómo concebir o evitar la concepción, y también instrucciones sobre el matrimonio y el cuidado del hogar. La reclusión concluirá con una ceremonia durante la cual la niña será presentada a la comunidad en su nuevo papel" (Tiefer, 1979: 55).

#### Relación entre las funciones ováricas y las manifestaciones afectivas.

Se ha observado psicoanalíticamente una estrecha relación entre las manifestaciones afectivas y las funciones de los ovarios. *Se desarrollan en la mujer procesos biológicos que están destinados a la maternidad*. Por la actuación endócrina de los ovarios, la mucosa de la matriz se prepara continuamente para recibir el óvulo fecundado y albergar el feto. Los trabajos de Benedek y Rubinstein sobre el ciclo sexual de la mujer (1945), permiten ver con claridad que esta preparación biológica se manifiesta en los cambios psicológicos correspondientes. Estos autores, observaron un incremento del deseo sexual en la época anterior a la ovulación; esto es, de máxima probabilidad de fecundación. Las mujeres observadas durante este periodo experimentaban conscientemente sentimientos de amor y deseaban recibir al compañero. La conclusión a la que llegaron, es que ***parece existir en la mujer un deseo instintivo de ser fecundada y concebir un hijo***.

Así como la mujer, mediante la repetición mensual de los procesos fisiológicos se prepara somáticamente para la fecundación, así el estado emocional correspondiente la prepara para la introversión de las energías psíquicas que motivan las actitudes emocionales durante el embarazo (Benedek, 1953:103).

La maternidad completa fisiológicamente la maduración en la mujer. Psicológicamente, canaliza el espíritu maternal. La simpatía, la

conformidad, el deseo de cuidar a los demás y otras manifestaciones sublimadas del espíritu maternal, se desarrollan en cada mujer a través de procesos de empatía y de identificación similares, si bien no de intensidad similar, a los que gobiernan los sentimientos de la madre hacia sus hijos. De ese modo, el espíritu maternal en sus manifestaciones sublimadas, ensancha las dimensiones de la personalidad" (Benedek, 1953: 105)

Finalmente, Langer refiere que "en nuestra época, tanto por factores internos como sociales, los deseos maternos de la mujer, chocan más que nunca con sus necesidades, deseos y ambiciones personales, sin embargo; la mujer que renuncie del todo a la maternidad, generalmente no será feliz ni capaz del pleno goce sexual" (Langer, 1972: 131).

#### 1.4. Dos ejemplos de integración de los tres enfoques.

##### La esterilidad femenina. Los estudios de H. Stieve.

Dado que es propósito de esta investigación demostrar que un fenómeno se enriquece si es explicado desde diferentes enfoques, a continuación se presentan dos ejemplos.

Marie Langer en *Maternidad y sexo* (1972:134), aclara que la esterilidad femenina sigue aumentando a pesar de que la técnica ginecológica se perfecciona día con día, tanto en el terreno operatorio como en la medicina hormonal; y que afortunadamente con la difusión del psicoanálisis y la medicina psicosomática, actualmente existe una mayor comprensión de la influencia de los factores psicológicos en estos trastornos. El siguiente caso nos muestra cómo ante un ambiente hostil, se generan montos importantes de ansiedad que terminan por modificar al sujeto a nivel orgánico.

Langer cita las investigaciones de H. Stieve (1942), quien realizó sus estudios en la época de la Alemania nazi en la que las autoridades, preocupadas por la grandeza de la raza, apoyaron todas las investigaciones de factores que pudieran ser causantes de una disminución de la fertilidad. Demostró a través de métodos anatómicos e histológicos, que los procesos psicológicos tienen influencia sobre el aparato genital. Partió de la idea de que una persona sana que es expuesta durante semanas a una amenaza continua de muerte sufre de angustia. La metodología que siguió fue la siguiente:

1. Interrogó a los presos sentenciados a muerte sobre la normalidad de su vida sexual. Cabe aclarar que mientras estuvieron encerrados recibieron alimentación adecuada y no fueron maltratados.

2. Realizó la autopsia de los cadáveres después que se cumplió la sentencia de muerte, para revisar en qué estado se encontraban sus órganos genitales.

Sus hallazgos:

\* Encontró que el 75% de las mujeres que habían menstruado normalmente antes de ser detenidas, dejaron de menstruar inmediatamente después de la aprehensión.

\* Presentaban gran angustia pues suponían que serían condenadas a muerte.

\* Murieron algunas semanas más tarde. Todas las personas entrevistadas habían sufrido graves daños en sus órganos genitales. Por ejemplo: una joven de 20 años de edad, estuvo prisionera durante 68 días, la mucosa de su matriz presentaba el mismo grosor y aspecto que pudiera encontrarse en una mujer de 60 años que ha sido madre. Otra joven de 24 años había tenido su última menstruación 62 días antes de morir y sus ovarios eran parecidos a los de una mujer en pleno climaterio.

La conclusión a la que llegó este investigador, fue que estas mujeres habían envejecido en su aspecto procreativo y después de esos meses de grave angustia morían convertidas físicamente en ancianas, teniendo como consecuencia la esterilidad. Este ejemplo dramático, muestra cómo los seres humanos ante situaciones amenazantes del mundo exterior, tienen respuestas emocionales extremas que ocasionan perturbaciones a nivel orgánico.

La segunda investigación es la del distrito de Sao Paulo sobre Fertilidad humana citado en párrafos anteriores. Aunque el estudio está vinculado con un problema de salud pública, es posible observar cómo las 3 esferas se influyen y se relacionan permanentemente. Puede apreciarse cómo el estudio tenía interés sobre el incremento en la población (aspecto biológico), con la aparente planificación por parte de miles de mujeres, es decir, embarazos que eran planeados en un nivel intelectual pero que no eran llevados a cabo en la práctica. Además de esto, se encontraron necesidades inconscientes de tener hijos (aspecto psicológico). Finalmente encontraron la influencia cultural a través de la ideología (aspecto social).

Así como Langer describe que la esterilidad femenina ha aumentado considerablemente en los últimos años, encontramos también el llamado

"Falso embarazo o pseudociesis", que por las respuestas orgánicas que presenta (desaparece la menstruación, se agranda y se pone duro el pecho, se dilata el abdomen; en ocasiones se expulsa un líquido turbio por los pezones), las mujeres creen que están embarazadas. La prueba de gravidez, muestra un embarazo negativo, mientras que el ultrasonido revela un útero no gestante. "El falso embarazo es un problema psicológico, y pone de manifiesto el efecto de la mente sobre el cuerpo" (Derek Dewellyn, 1989: 160).

Con estos ejemplos, lo que se intenta es mostrar dos aspectos importantes de la maternidad y en general, de la conducta humana. Por un lado, ya sea que se hable de esterilidad o pseudociesis, lo que se pone de manifiesto, es la preocupación consciente o inconsciente por parte de la mujer de lograr un embarazo. Por otra parte, que puede hacerse una división artificial de las áreas con que en esta investigación se ha estudiado a la mujer, pero que nos obliga a ver que son asimismo engañosas y que sólo si se encuentran vinculadas entre sí, pueden dar respuestas a nuestras interrogantes. Cuando se integra, es posible ver el nuestro objeto de estudio desde diferentes perspectivas pero al mismo tiempo como un todo que se complementa y que permite comprender cómo el fenómeno de la maternidad involucra aspectos psicológicos, culturales y biológicos sin que alguno de ellos predomine sobre los otros, y mostrando simultáneamente que una explicación queda muy limitada sin la ayuda de las otras áreas.

Queda ahora intentar comprobar la hipótesis planteada en este trabajo: "Las identificaciones de la niña con el rol de madre se manifiestan en la temprana infancia. El medio lo refuerza a lo largo de su vida". Para ello, se hizo una práctica de campo en un jardín de niños.



## CAPÍTULO II

### IDENTIFICACIONES CON EL ROL MATERNO EN NIÑAS DE CINCO AÑOS DE EDAD

#### Metodología.

En los procesos de investigación se intenta encontrar hechos en la realidad que avalen todo aquello que se fundamenta teóricamente. Por tal motivo, se utilizó el estudio de caso como herramienta metodológica para analizar las identificaciones que con el rol materno tienen niñas de preescolar menores de seis años de edad.

El estudio de caso ha sido utilizado por algunas disciplinas de las ciencias sociales tales como la antropología, la psicología, la sociología e incluso en la medicina. "... el estudio de caso se ubica como una perspectiva metodológica que permite enfocar de manera particular un fenómeno específico, situado en un contexto determinado. Su intención es profundizar de la manera más amplia posible en un hecho, sin que ello implique el desconocimiento de procesos más amplios, generales o contextuales que influyen en el hecho estudiado" (Inclán, 1996). Al respecto, Díaz Barriga (1995: 75), considera que "Para entender diversos procesos humanos tiene una importancia fundamental atender a lo incidental y a lo particular".

La psicología clínica se caracteriza por el estudio de caso, la importancia que ésta tiene puede apreciarse en dos sentidos: "como aplicación de un conocimiento dado o bien como procedimiento productor de conocimientos científicos" (Braunstein, 1975:146).

Con base en la importancia del estudio de caso y para obtener mayor información sobre el fenómeno estudiado, se realizó una observación de campo durante una semana en el jardín de niños "Dahomey" que se encuentra ubicado al sur de la ciudad en la Unidad Habitacional Lomas de Plateros. Los niños que asisten a esta escuela pertenecen a un nivel socioeconómico bajo.

### Características de los sujetos de la muestra:

Se tomó una muestra de la población de las alumnas de tercer grado de dicha escuela. Debido a que para la observación de juego se asignó una semana, se entrevistaron doce niñas que fueron divididas en dos grupos de seis cada uno, para efectuar el análisis comparativo.

El Grupo I se constituyó por seis niñas cuyas madres trabajan fuera del hogar para ayudar a mejorar el ingreso familiar.

Para integrar el Grupo II, se consideraron seis niñas cuyas madres se ocupan exclusivamente del cuidado del hogar.

Las niñas de ambos grupos reunían los requisitos de:

1. Tener entre cinco y seis años de edad
  2. Ser alumnas del tercer grado de preescolar
  3. Pertener a una familia integrada por padre y madre.
- No se consideró para el análisis la existencia de hermanos.

### Criterios utilizados para la selección de esta población:

1. Las niñas de esta edad todavía son lo suficientemente pequeñas como para jugar más o menos en forma espontánea. [En este sentido, se reconoce que el juego no puede ser espontáneo porque surge del interés del observador y no de la niña; además, "Devereux expresa que los hechos espontáneos no siempre se producen frente al observador, también establece que los comportamientos que tiene ante sí un observador, sólo se producen en virtud del "campo situacional" existente, el cual incluye también su presencia" (Díaz Barriga: 1995)].
2. El lenguaje ya se encuentra desarrollado. Sobre este aspecto, Piaget señala: (1964: 31), "El niño adquiere gracias al lenguaje, la capacidad de reconstruir sus acciones pasadas en forma de relato y de anticipar sus acciones futuras mediante la representación verbal".
3. El requisito de pertenecer a una familia integrada por padre y madre, obedece a que en el cuestionario que se aplicó, se les preguntó a las niñas sobre las actividades que cada uno de los padres desempeña.

Se le explicó a la directora del plantel en qué consistía la observación de juego y las características de la muestra; ella solicitó a las profesoras de los grupos de tercer grado que seleccionaran de sus salones a un total de 12 niñas, considerando los requisitos mencionados anteriormente.

La directora facilitó el acceso a los expedientes de las niñas entrevistadas, lo que permitió obtener información adicional sobre las familias a las que pertenecen: edades de los padres, escolaridad, ocupación y posición que ocupan las entrevistadas entre sus hermanos.

## 2.1. Instrumentos.

a) Se utilizó el dibujo de la familia.

b) Se diseñó el siguiente cuestionario para ser aplicado a cada una de las niñas que participaron en la investigación.

Nombre:	Edad:	
Posición que ocupa entre sus hermanos:		
Padre. Edad:	Escolaridad:	Ocupación:
Madre. Edad:	Escolaridad:	Ocupación:

1. ¿Qué hace tu papá cuando está en tu casa?
2. ¿Qué hace tu mamá cuando está en tu casa?
3. ¿Qué haces cuando estás con tu papá?
4. ¿Qué haces cuando estás con tu mamá?
5. ¿Quién cuida a los niños?
6. ¿Juegan a lo mismo los niños y las niñas?
7. ¿A qué juegan los niños?
8. ¿A qué juegan las niñas?
9. ¿A qué juegas tú?
10. ¿Tienes juguete favorito? ¿Cuál es?
11. ¿Qué vas a ser cuando seas grande?
12. Juego

Se realizaron un total de 12 preguntas con las que se pretendía determinar:

1. Si a la edad de cinco años, ya las niñas muestran una clara identificación con el rol materno y es expresado en sus juegos.

2. Si existen diferencias en la percepción de las niñas cuyas madres trabajan dentro de casa dedicadas exclusivamente al hogar; de las que lo hacen fuera de éste para obtener ingresos.
3. Si aparecen semejanzas en los roles que tienen los padres y las madres de ambos grupos.
4. Si se reconocen diferencias en los juegos de niños y niñas.
5. Si en el juego manifiestan algún interés en el cuidado de otros.
6. Si predomina algún juego y juguete entre las niñas.
7. El rol en el que las niñas se visualizan a futuro.

## 2.2. Material.

La observación de juego se realizó en el salón de enfermería que fue facilitado por la directora.

En un escritorio se colocaron los siguientes juguetes: estuche de belleza, masa para moldear, rodillo para amasar y moldes con figuras, un juego de te; una muñeca con un biberón, una cocinita, cochecitos, dos rompecabezas de dinosaurios; dos títeres, una cuerda para brincar; un zoológico de madera, además de lápices de colores, crayones y hojas blancas.

## 2.3. Procedimiento utilizado.

Las maestras seleccionaron a las 12 niñas que participaron en la observación. Cada sesión tuvo una duración aproximada de 30 minutos.

1. Se acudió al salón de enfermería con cada una de las niñas elegidas.
2. Se invitó a la participante a dibujar y posteriormente, a elegir un juguete para jugar.
3. Se inició la observación pidiéndole a la niña que elaborara un dibujo de su familia. "Martha, ¿Sabes dibujar?, ¿Podrías dibujar en esta hoja a tu familia?. Aquí hay crayones y colores, utiliza los que quieras".

4. Al finalizar su dibujo éste era comentado. Poco a poco se iban formulando las preguntas del cuestionario.

La entrevista estuvo dividida en dos apartados:

a) La primera parte tuvo como finalidad establecer una buena comunicación con cada participante. Se hicieron las siguientes preguntas sobre la estructura familiar: "Cuéntame cómo dibujaste a tu familia". ¿Cuántas personas hay en tu familia?. ¿Quiénes forman la familia?, ¿Qué están haciendo?.

b) En la segunda sección se aplicó el cuestionario. Fue muy breve para evitar que las niñas se cansaran.

Al terminar la entrevista, se invitó a cada participante a elegir alguno de los juguetes que se encontraban acomodados en el escritorio. "¿Ves los juguetes que están encima de este escritorio?. ¿Te gustaría jugar con alguno de ellos?".

Cada participante escogió uno o varios de los juguetes. Dada la condición de observadora, únicamente se participó en el juego cuando era solicitado por alguna de las niñas; por ejemplo, una de ellas preparó una galleta para la entrevistadora y otra la peinó.

Después de observar el juego y ya para concluir el tiempo de la sesión, se le agradeció a cada participante haber asistido: "Gracias por haber venido a jugar conmigo. ¿Me regalas tu dibujo?".

#### 2.4. Desarrollo.

El clima de trabajo fue agradable. El personal docente brindó todas las facilidades para la realización de la observación. Las niñas entrevistadas se mostraron cooperadoras en todas las actividades; al parecer, se debe a que se realizan investigaciones continuamente dentro del colegio y ellas están acostumbradas a participar.

Se incluyen como parte de los anexos los cuestionarios aplicados y un concentrado de cada una de las preguntas de éstos. Con el material organizado de esta forma, es posible hacer dos lecturas diferentes; por ejemplo, si se revisa con atención la entrevista hecha a Esperanza, es posible ver cómo en su juego aún cuando fue muy breve, expresa los conflictos que existen dentro de una familia numerosa. Asimismo, aunque

no era el propósito del estudio, puede percibirse la soledad de las niñas, sus temores y curiosidades, como cuando Viviana dice que juega a que "Barbi y Ken se besan en el cuarto y al despedirse", o que desea crecer para poder brincar en la cama y "hacer lo que ella quiera". Este material no se analizó debido a que el interés del trabajo fue revisar diferencias o semejanzas de grupo y no individuales; de cualquier forma, se presenta porque puede ser de interés para el lector.

Los cuadros comparativos se elaboraron con la finalidad de establecer semejanzas o diferencias entre los grupos observados, realizar el análisis y obtener las conclusiones.

Por otro lado, se respetó el lenguaje de las niñas. Se utilizó la versión original de cada una de ellas para la transcripción, por lo que se encontrarán algunos errores gramaticales que son característicos del lenguaje infantil.

Finalmente, se incluyen los dibujos que realizaron tres de las niñas (Marlen, Viviana y Verónica). Este material no se analizó puesto que no era parte de la investigación indagar sobre el desarrollo emocional o de madurez de las entrevistadas; únicamente se utilizó para establecer un puente de contacto entre la entrevistadora y las niñas. A pesar de que las niñas son casi de la misma edad y todas asisten al tercer grado de preescolar, pueden notarse diferencias importantes en aspectos de madurez en los dibujos presentados.

## CAPÍTULO III

### CONSIDERACIONES FINALES

#### 3.1. Análisis de resultados.

Al comparar los dos grupos estudiados se encontró lo siguiente:

Se encontró que la figura del padre se vincula con actividades de recreación y descanso, mientras que a la madre se le ubica con el cuidado y mantenimiento del hogar independientemente de si esta última tiene una actividad laboral o no. La participación del padre en las labores domésticas y en la preparación de la comida en ambos grupos es similar; aunque se observa mayor apoyo por parte de los padres del Grupo A en el que las madres trabajan fuera de la casa.

En ambos grupos, la madre realiza las actividades de limpieza de la casa. Por la frecuencia con que aparece, cocinar es una actividad materna. Las niñas mencionan que también se dedica al cuidado de los bebés. Solo una de las entrevistadas consideró una actividad de descanso para su mamá.

Se detectó que el tiempo que la niña pasa con su madre, es dedicado a actividades de limpieza. Es idéntico en ambos grupos. Una sola de las niñas refirió que comparte este espacio para descansar "viendo las novelas" y otras dos que juegan con ella (Carolina) "a las comadres y a las muñecas,"; (Viviana) "Juega conmigo escondidillas, y al mercadito, a la escuelita, al bebé, a los trastecitos".

En los dos grupos se reconoce que es la madre como la responsable del cuidado de los niños. En los casos en que no se mencionó a la madre, se hizo referencia a una figura femenina: Olivia, tías, abuela o una señora. En lo referente al juego, las doce niñas estuvieron de acuerdo en que niños y niñas no juegan a lo mismo "Los niños juegan cosas de niños y las niñas cosas de niñas".

Sobre el juego de los niños, dos entrevistadas del grupo A, afirman que juegan al papá y al hijo. Otras dos de las niñas, además de asignar los juegos de niños, manifiestan que estos "no tienen Barbis, ven todas las películas de hombres" y " no juegan igual que las niñas con muñecas". En

el grupo B no se encontraron respuestas similares. Predominan los siguientes juegos: fútbol, coches y muñecos.

Esto hace pensar que tienen muy clara la diferencia que existe sobre el tipo de juego que les corresponde de acuerdo a su género.

Sobre los juegos de las niñas, predominan las muñecas y la comida. Se hace referencia a que los muñecos son los bebés de las niñas. Solamente 1 de las entrevistadas del grupo A, mencionó que juega con palillos chinos, baraja y memoria.

Curiosamente, en el grupo de las niñas cuyas madres trabajan fuera de la casa, 3 mencionaron que "juegan a la mamá", mientras que en el grupo B, esta respuesta sólo la dio una de las niñas.

Grupo A	Grupo B
3 "a la mamá"	1 "a la mamá"
2 niñas juegan "a los bebés o los hijos"	3 niñas juegan "a los bebés o los hijos"
4 Barbis y otros muñecos	5 Barbis y otros muñecos
4 Cocinita, comida y trastecitos	4 Cocinita, comida y trastecitos
0 Maquillaje	2 Maquillaje

Cuando se preguntó si "Juegan a lo mismo los niños que las niñas", hubo un rotundo no por parte de las entrevistadas. Esta respuesta hace pensar que las niñas tienen muy claras las actividades que pueden realizar de acuerdo al género; sin embargo, también puede haber cierta influencia debida a la etapa de desarrollo en que se encuentran: la latencia, que inicia alrededor de los seis años de edad y que se caracteriza por la separación de grupos de niños y niñas; podemos recordar los famosos "Club de Tobi" y "Club de Lulú" en los que no hay espacio para integrantes ni objetos pertenecientes al sexo opuesto.

Cuando se les preguntó concretamente sobre el juego de cada una de ellas, nuevamente predominaron los siguientes juegos: a la mamá, a la casita, la comida y a las muñecas.

Mencionaron otros juegos tales como Barbi y Ken, comprar la comida, la cieguita y a atraparse ("las traes", juego que ya pertenece a la etapa de latencia). En la pregunta 10 ¿Tienes juguete favorito? Encontramos diferencias significativas en las respuestas de las niñas. En el primer grupo se encuentra una mayor diversidad de juguetes: salón de belleza, trastecitos, nenuco, Pocahontas, licuadora y muñeca que gatea, Barbi y su casita.



En el grupo B, el juguete seleccionado fue una muñeca o muñeco con quien se puede jugar a la mamá, pues el muñeco "se mea, se le canta y arrulla; se le baña y se le da la mamila". Este grupo es homogéneo excluyendo a una de las niñas que también eligió una Barbi.

Se esperaba que la muñeca fuera seleccionada más veces; aunque, propositivamente, no se utilizó en la investigación una muy atractiva y de moda pues se pensó que sería muy llamativa para las niñas y los resultados de la observación hubieran sido tendenciosos. De cualquier forma, la tercera parte de las niñas entrevistadas tuvieron predilección por ella.

En ambos grupos, las niñas se visualizan a futuro como mamás, cuidando de los hijos, limpiando la casa y atendiendo a otras personas.

No hubo diferencia en lo referente al futuro rol profesional pues cuatro niñas de cada grupo además del cuidado de otros se miran teniendo un rol laboral.

GRUPO A	GRUPO B
3 serán mamás o cuidarán a los hijos	3 serán mamás o cuidarán a los hijos
5 limpiar la casa	4 limpiar la casa
5 piensan ser mamás o en ayudar y cuidar a otros	4 piensan que serán mamás o cuidarán a sus hijos y ayudarán a otros: "Me gusta curar a la gente, a un niño que se enfermó y todos los que conozco". "Las niñas cuando crecen son sirvientas o son mamás".
4 trabajar: dentista, trabajar con máquina, y doctora	4 trabajar; maestra, doctora, maquillista y cocinera hacer
3 hacer comida para otras personas	comida para otras personas
3 leer y estudiar	

A pesar de la diversidad de juguetes que podían ser elegidos para jugar, hubo una marcada tendencia a escoger los siguientes:

Del grupo A: 4 a la cocinita, 2 con la muñeca y un estuche de cosméticos.

Del grupo B: 1 a la cocinita, 1 con la muñeca, 3 con el estuche de cosméticos, 1 a la casita y 1 con la masa.

De los datos obtenidos, podemos llegar a las siguientes consideraciones:

Al parecer, las niñas a esta edad ya tienen muy clara la diferencia que existe entre hombres y mujeres y los roles que a cada uno se les asigna. Esto se ve reflejado en los juegos y juguetes que asignan a cada género.

Los resultados, hacen pensar, que no existen diferencias en la forma en que perciben las niñas a las madres que trabajan fuera de la casa para ayudar con la economía familiar, de las que trabajan únicamente en el hogar.

El juego observado al final de cada entrevista, permite inferir que las tres áreas más importantes para estas niñas fueron las siguientes: la de la belleza (estuche de cosméticos), la del rol materno (con la muñeca) y el cuidado por los otros.

### 3.2. Comentarios finales.

Por lo expuesto anteriormente, podemos llegar a la conclusión de que en la muestra observada, a la edad de cinco años, ya las niñas muestran una clara identificación con el rol materno. Lo anterior, es fácilmente observable en sus juegos y en sus verbalizaciones. Se recordará que los juegos que predominaron, fueron la cocinita y la muñeca. Si consideramos que el medio de la niña influye permanentemente en su forma de ver el mundo, no es sorprendente este hallazgo. Como se revisó en el marco teórico, los niños de entre 3 y 6 años de edad son lo que más ven televisión. En la etapa previa al aprendizaje de la lectoescritura interpretan por las imágenes ante la dificultad que les plantea leer el texto. De esta manera, se enfrentan a contenidos de discriminación hacia la mujer o que refuerzan los roles que durante siglos se le han asignado: que es ama de casa, madre, pasiva, etc.

Por otro lado, no hubo diferencia entre la percepción que tienen las niñas hijas de madres que trabajan dentro de casa dedicadas exclusivamente al hogar, de las que lo hacen fuera de este para obtener ingresos. En ambos grupos se le asignó el cuidado de los hijos y la limpieza de la casa. Esta percepción es importante, si además se considera que mencionaron que el padre contribuye con la limpieza, aunque, se le relacionó más con actividades de esparcimiento, descanso y juego.

Todas las niñas reconocieron que existen diferencias entre los juegos y juguetes seleccionados por niños y niñas. Moreno (1986), indica que esto es debido a que los modelos culturales son diferentes para niños y niñas, y

pone como ejemplo el rasgo de agresividad que es privilegio de los niños y limitante en las niñas.

Por otro lado, se manifestó de una u otra forma el interés por el cuidado de otros que, como se revisó en el marco teórico, al parecer corresponde a una necesidad innata en la mujer.

Cuando las niñas entrevistadas contestan a la pregunta ¿A qué juegan las niñas?, se mencionan básicamente tres grupos de juegos: comida y trastecitos, bebés y muñecos y maquillaje. En su juego, la niña experimenta la cercanía con otro al jugar con sus muñecas, a diferencia de las actividades que realiza el niño. No podemos olvidar que se asignaron a los niños juegos más activos tales como deportes, Superman, y coches en los que no requieren involucrarse afectivamente con otro.

Como puede observarse en los cuadros comparativos, las niñas manifiestan claramente su identificación con el rol materno en sus juegos y elección de juguetes. Fue notorio que a pesar de contar con una gran diversidad de juguetes, eligieron en ambos grupos aquellos relacionados con actividades de cuidado de bebés, alimentación y arreglo. Además, aún cuando no verbalicen que serán madres, en sus respuestas manifiestan interés por el cuidado de otros, por ejemplo; siendo doctoras o "haciendo la comida para mamá".

Por lo anterior, la conclusión última sirve para confirmar la hipótesis planteada al inicio de este trabajo: la niña a los cinco años de edad ya muestra identificación con el rol materno en sus juegos y en sus verbalizaciones sobre las diferencias entre los roles de hombres y mujeres, además de visualizarse a futuro como cuidadora de otros y dedicada al mantenimiento del hogar. Basta escuchar lo que piensan las niñas entrevistadas quienes consideran que para la mujer existen dos posibilidades en la vida: cuidar niños y atender la casa, o más claro; como alguna de las niñas expresó: "cuando las niñas crecen son mamás o son sirvientas".

Un dato interesante que arrojó el cuestionario, fue que las niñas de ambos grupos vinculan estas actividades con un trabajo profesional; así, mencionan que serán doctora, maestra, maquillista, dentista, trabajarán con máquina (secretaria) y cocinera. Probablemente, estas niñas en su vida adulta acepten más fácilmente una mayor gama de roles en los que la maternidad sólo sea una parte. En este sentido, la escuela tiene una misión vital: además de la formación intelectual y social de los individuos, debe "En lugar de enseñar lo que otros han pensado (...) enseñar a pensar, en lugar de enseñar a obedecer puede enseñar a cuestionar, a buscar los

porqués de cada cosa, a iniciar nuevas vías, nuevas formas de interpretar el mundo y de organizarlo” (Moreno, 1988:10).

La investigación consideró dos vertientes. Si bien, la cultura fomenta el deseo en la mujer de ser madre, se debe considerar que no todo es externo. La teoría psicoanalítica explicó cómo la mujer tiene poderosas necesidades de ser madre; lo anterior se demostró a través de las fantasías infantiles de destrucción (Kleinianas), que en la vida adulta se transforman en la búsqueda inconsciente por tener un bebé. Además, desde lo biológico se ha comprobado que durante la mitad del ciclo menstrual la mujer siente un mayor deseo de cercanía hacia la pareja.

Aspectos como los anteriores deben conocerse para entender el problema integralmente y que los educadores estén en condiciones de mostrar que la maternidad es una posibilidad entre muchas que ofrece la vida a las mujeres pero que ésta debe ser elegida libremente.

El enfoque biopsicosocial, permitió observar el fenómeno de la maternidad de manera más integrada; enfatizando que no debe darse mayor peso a alguna de las áreas porque se corre el riesgo de visualizar el objeto de estudio en forma reduccionista. La maternidad no es sólo un proceso biológico, responde a necesidades psicológicas inherentes al ser humano y su idealización o devaluación depende del entorno cultural.

Como se apreció en el marco teórico, la polémica en torno a la maternidad sigue abierta; sin embargo, parece importante revisar la propuesta de Agacinski quien señala: “la maternidad y la paternidad son posibilidades humanas esenciales y con frecuencia resulta doloroso el estar privado de ellas (...) la fecundidad asumida es mucho más que un proyecto (1998,58).

El enfoque de esta autora es muy interesante porque no limita a la mujer en el espacio de la fecundidad y reconoce que tiene muchas más posibilidades en la vida. (Agacinski, 1998: 68)

Una mujer no siempre está dispuesta a ser madre. Son necesarias ciertas circunstancias para que dicha posibilidad femenina se realice y se convierta en la expresión de una libertad (...) cuando sucede, se reconoce en la maternidad asumida una singular “pasión”, no comparable a ninguna otra. Una pasión que no tiene nada de pasiva, y de la que las mujeres, por el contrario, adquieren una gran parte de su fuerza (...) No queremos decir que una mujer no sea más que una madre, pero cuando lo es, no se mutila; cumple apasionadamente con una parte de ella misma .

## FUENTES CONSULTADAS

- AGACINSKI, SYLVIANE (1998). "Política de sexos". México: Taurus
- ALTHUSSER, LOUIS (1968). "La filosofía como arma de la revolución". Cuadernos de pasado y presente. México: Siglo XXI.
- BALLESTEROS USANO, ANTONIO (1952). "La adolescencia". México: Patria.
- BENEDEK, THERESE (1974). "Psiquiatría dinámica. El desarrollo de la personalidad". México: Porrúa.
- BLOS, PETER (1962). "Psicoanálisis de la adolescencia". México: Joaquín Mortiz.
- BOURDIEU, PIERRE. (1973). "El oficio de sociólogo". México: Siglo XXI.
- BRAUNSTEIN, NESTOR et. al. (1975). "Psicología: Ideología y Ciencia". México: Siglo XXI.
- CAMERON, NORMAN (1982). "Desarrollo y psicopatología de la personalidad. Un enfoque dinámico". México: Trillas.
- CORTES ROCHA, CARMEN (Comp.) (1986). "La escuela y los medios de Comunicación masiva". Ediciones el caballito. SEP CULTURA, México: Biblioteca Pedagógica.
- DEREK LLEWELLYN, JONES (1989). "Diccionario de la salud de la mujer". (Tomos I y II). México: Interamericana.
- DE IBARROLA, MARIA (Comp.) (1985). "Las dimensiones sociales de la educación". México, SEP Cultura.
- DEVEREUX, GEORGE (1967). "De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento". México: Siglo XXI.
- DIAZ BARRIGA, ANGEL (1995). "Empleadores de universitarios: un estudio de las opiniones". UNAM- CESU. México: Porrúa.

- ELÚ DE LEÑERO, MARÍA DEL CARMEN (Comp.) (1975). "La mujer en América Latina". Tomos I y II, México: SEP.
- ERAUSQUIN, M. ALFONSO et al (1988). "Los teleniños". México: Fontamara
- FERNÁNDEZ COLLADO, CARLOS (1986). "La televisión y el niño". México: Oasis.
- FREUD, ANNA. (1965). "Normalidad y patología en la niñez". México: Paidós.
- FREUD, SIGMUND (1905). "Tres ensayos de teoría sexual". Obras completas, Tomo VII. Buenos Aires: Amorrortu.
- GAY, PETER (1988). "Freud. Una vida de nuestro tiempo". Barcelona: Paidós.
- HIERRO, GRACIELA (1985). "Ética y feminismo". México: Diversa.
- HORNEY, KAREN (1967). "Psicología femenina". México: Alianza Editorial.
- KATCHADOURIAN, HERANT A. (Comp.) (1979). "La sexualidad humana. Un estudio comparativo de su evolución". México: Fondo de Cultura Económica.
- LAMAS, MARTA (Comp.) (1996). "El género: la construcción cultural de la diferencia sexual". México: Porrúa.
- LANGER, MARIE. (1951). "Maternidad y sexo". México: Paidós.
- LEBOVICI, SERGE Y SOULE MICHEL (1970). "El conocimiento del niño a través del psicoanálisis". México: Fondo de Cultura Económica.
- LEDOUX, MICHEL H. (1984). "Concepciones psicoanalíticas de la psicosis infantil." Argentina: Paidós.
- MAHLER, MARGARET et. al. (1975). "El nacimiento psicológico del infante humano". Argentina: Marymar.
- MORENO MARIMON, MONTSERRAT (1986). "Cómo se enseña a ser niña: el sexismo en la escuela". Barcelona: Icaria.
- MORENO GARCÍA, ROBERTO Y DE LA LUZ LÓPEZ ORTIZ, MARÍA (1982). "La enseñanza audiovisual". México: Patria.

- NARANJO, CARMEN (Comp.) (1981). "La mujer y el desarrollo. La mujer y la cultura". México: UNICEF. S.E.P.
- PIAGET, JEAN (1964). "Seis estudios de psicología". México: Artemisa.
- RODRÍGUEZ, ORALIA et. al. (1985). "Te voy a platicar de mi mundo. Muestra del habla de niños mexicanos de 6 a 7 años". México: El colegio de México. Secretaría de Educación Pública.
- TIEFER, LEONORE (1979). "Sexualidad humana. Sentimientos y funciones". México: Harla.
- VELAZQUEZ, MARGARITA Y MERINO LETICIA (Comp.) (1997). "Género, análisis y multidisciplinaria". México UNAM.
- WALLON, HENRI (1968). "La evolución psicológica del niño". México: Grijalbo.
- WAYNE, H. HOLTZMAN EISABEL REYES LAGUENES (Comp.) (1983) "Impacto de la televisión educativa en la infancia". París, UNESCO.

## **FUENTES HEMEROGRÁFICAS**

HAZAN, ESTELA (1992). Reflexiones acerca del proceso de separación de la mujer. Sus posibles influencias intrapsíquicas así como a nivel de teorización. México: Revista Imagen Psicoanalítica. Año 1. Num.1.

HERNANDEZ DE LISAC, MA. ELENA (1992). ¿Qué les pasa a los hombres frente a la liberalidad de las mujeres?. México: Revista Imagen Psicoanalítica. Año 1. Núm. 1.

ILLESCAS, CARLOS MANUEL (1977). La maternidad biológica. México. Revista de Geografía Universal. Año 2, Volumen 3. No. 5.

MILLER, MARJORIE Y LEAVELL, LUTIE (1930). Kimber- Gray- Stackpole. Manual de anatomía y fisiología. La prensa médica mexicana. Fournier, S.A. 2a. edición. 1979

OROZCO GOMEZ, GUILLERMO (1992). La influencia de la TV en la educación de niños y jóvenes, opiniones, mitos, hechos". México, Universidad Iberoamericana. Reporte ocasional Núm. 3

SALOMON PINEDA, GRIZEL A. (1993). Psicología femenina: ¿ Aún un continente negro?. México: Revista Imagen Psicoanalítica. Segundo año, Núm. 2.



**CUESTIONARIO 1**  
**GRUPO I**  
**(MADRES QUE TRABAJAN FUERA DEL HOGAR)**

Nombre: Marlen Edad: 5.8  
 Posición que ocupa entre sus hermanos: Menor de tres  
 Padre: Edad 40 años Escolaridad: Primaria  
 Ocupación: Mantenimiento  
 Madre: Edad: 37 años Escolaridad: Primaria  
 Ocupación: Trabajadora doméstica

1. ¿Qué hace tu papá cuando está en tu casa? Hace la comida cuando no está mi mamá, a veces se acuesta a ver la tele.
2. ¿Qué hace tu mamá cuando está en tu casa? Lava trastes, comida, barre, trapea.
3. ¿Qué haces cuando estás con tu papá? Veo la tele
4. ¿Qué haces cuando estás con tu mamá? Como
5. ¿Quién cuida a los niños? Las mamás
6. ¿Juegan a lo mismo los niños y las niñas? No
7. ¿A qué juegan los niños? Fútbol
8. ¿A qué juegan las niñas? A la mamá y a la hija
9. ¿A qué juegas tú? No juego (reflexiona). A la mamá con mis amigas, a veces mis amigas son las mamás; a veces yo.
10. ¿Tienes juguete favorito? Si ¿Cuál es?. Salón de belleza, trastecitos
11. ¿Qué vas a ser cuando seas grande? Dentista. Voy a limpiar la casa, hacer la comida para mi mamá y mi papá y lavar los trastes.
12. Juego: Eligió la cocinita para jugar a la casita.

**CUESTIONARIO 2**  
**GRUPO I**

Nombre: Alejandra

Edad: 5.8

Posición que ocupa entre sus hermanos:

Hija única

Padre: Edad: 25 años

Escolaridad: Preparatoria

Ocupación: Vendedor

Madre: Edad: 27 años

Escolaridad: Preparatoria

Ocupación: secretaria

1. ¿Qué hace tu papá cuando está en tu casa? Se acuesta y ve la tele.
2. ¿Qué hace tu mamá cuando está en tu casa? El quehacer, compra la comida en el mercado. Hace la comida, come y me da de comer.
3. ¿Qué haces cuando estás con tu papá? Voy a Reino Aventura con él
4. ¿Qué haces cuando estás con tu mamá? Le ayudo a hacer la comida, voy a la tienda.
5. ¿Quién cuida a los niños? Me cuidan los dos. Antes me dejaban con mi abuelita y tías. Mi papá me cuida los sábados y los domingos. Sus mamás cuidan a los niños.
6. ¿Juegan a lo mismo los niños y las niñas? No
7. ¿A qué juegan los niños? Juegan con coches, con muñecos de los "Power", plasti.
8. ¿A qué juegan las niñas? Muñecos, nenuco, estuches, Barbis, cocinita y plasti.
9. ¿A qué juegas tú? Barbis, comidita y muñecas
10. ¿Tienes juguete favorito? Si. ¿Cuál es? Mi Nenuco
11. ¿Qué vas a ser cuando seas grande? No sé. Trabajar, mamá.
12. Juego: Eligió el muñeco. Jugó a que ella era la mamá y el muñeco su hija. Después tomó el estuche de belleza, lo revisó, notó que le faltaban piezas y lo cerró. "Voy a hacer pasteles de figuras para que haga uno y te lo comas".

**CUESTIONARIO 3**  
**GRUPO I**

- Nombre: Claudia Edad: 5.8
- Posición que ocupa entre sus hermanos: Segunda de tres
- Padre: Edad: 33 años Escolaridad: Preparatoria  
Ocupación: Empleado
- Madre: Edad: 37 años Escolaridad: Preparatoria  
Ocupación: Empleada
1. ¿Qué hace tu papá cuando está en tu casa? Se acuesta
  2. ¿Qué hace tu mamá cuando está en tu casa? Limpia la casa
  3. ¿Qué haces cuando estás con tu papá? Jugamos (¿a qué?), a las luchitas
  4. ¿Qué haces cuando estás con tu mamá? Sacudo los vidrios, limpio las mesas
  5. ¿Quién cuida a los niños? Mi abuela, una hermana
  6. ¿Juegan a lo mismo los niños y las niñas? No
  7. ¿A qué juegan los niños? Coches, papá, al hijo, muñecos
  8. ¿A qué juegan las niñas? Barbis, trastes, al bebé y la mamá, a la casita y escondidillas
  9. ¿A qué juegas tú? A la casita, a la mamá, a las Barbis.
  10. ¿Tienes juguete favorito? Si ¿Cuál es? Mi Pocahontas y la Barbi gimnasta
  11. ¿Qué vas a ser cuando seas grande? Leer y estudiar. Cuidar a mis hijos, darles de comer, darles la leche y calentar la comida. Lavar la ropa, tender las camas.
  12. Juego: Escogió la cocinita y lavó los platos.

## **CUESTIONARIO 4**

### **GRUPO I**

Nombre: Norma Edad: 5.8

Posición que ocupa entre sus hermanos: Primera de tres

Padre: Edad: 24 años Escolaridad: Secundaria Ocupación: Chofer

Madre: Edad: 22 años Escolaridad: Secundaria Ocupación: Recepcionista

1. ¿Qué hace tu papá cuando está en tu casa? Se queda acostado, luego se cambia y se para.
2. ¿Qué hace tu mamá cuando está en tu casa? La comida, haciendo el quehacer, se acuesta a ver las novelas.
3. ¿Qué haces cuando estás con tu papá? Acostados, me compra algo, nos vamos al partido, me lleva a jugar con mis primas.
4. ¿Qué haces cuando estás con tu mamá? Hacemos la comida, viendo las novelas.
5. ¿Quién cuida a los niños? La perra cuida a los niños. (¿Quién te cuida?), Mi mamá, las mamás cuidan a los niños.
6. ¿Juegan a lo mismo los niños y las niñas?. No
7. ¿A qué juegan los niños? Fútbol o voleibol, canasta. Los niños no tienen Barbis, ven todas las películas de hombre, Caballeros del Zodiaco.
8. ¿A qué juegan las niñas? Palillos chinos, baraja, memorama. A la comidita, con las muñecas, trastecitos de Barbi y Barbis.
9. ¿A qué juegas tú? A que mis muñecas son mis hijas, trastecitos, Barbis y juguetes de mis Barbis. Juego a que hacía la comidita, las tortillas, iba a comprar lo de la comida.
10. ¿Tienes juguete favorito? Si. ¿Cuál es? La licuadora y una muñeca que gatea.
11. ¿Qué vas a ser cuando seas grande? Crecer, voy a estudiar, luego trabajar y hacer lo que yo quiera, ayudarle a mi mamá a hacer el quehacer, trabajar juntas a la clínica.
12. Juego: Escogió la cocinita. Preparó una galleta para dármele.

## **CUESTIONARIO 5**

### **GRUPO I**

- Nombre: Clarissa Edad: 5.9
- Posición que ocupa entre sus hermanos: Menor de dos
- Padre: Edad: 33 años  
 Escolaridad: Segundo año de primaria Ocupación: Contratista
- Madre: Edad: (falta el dato en el expediente)  
 Escolaridad: Primaria Ocupación: Comerciante
1. ¿Qué hace tu papá cuando está en tu casa? Juega
  2. ¿Qué hace tu mamá cuando está en tu casa? Compra comida
  3. ¿Qué haces cuando estás con tu papá? Juego
  4. ¿Qué haces cuando estás con tu mamá? Le ayudo a lavar los trastes, la ropa
  5. ¿Quién cuida a los niños? Olivia
  6. ¿Juegan a lo mismo los niños y las niñas? No
  7. ¿A qué juegan los niños? Al papá, carros
  8. ¿A qué juegan las niñas? A la mamá, a la casita, trastecitos.
  9. ¿A qué juegas tú? A los trastecitos
  10. ¿Tienes juguete favorito? Si ¿Cuál es? Mi Barbi
  11. ¿Qué vas a ser cuando seas grande? Estudiar, hacer letras. Trabajar con máquina. Calentar la comida. Darles de comer a mis niños.
  12. Juego: Eligió el muñeco. "A mi mamá le gustan mucho los bebés".



**CUESTIONARIO 1**  
**GRUPO II**  
**(MADRES QUE SE DEDICAN AL HOGAR)**

Nombre: Carolina

Edad: 5.9

Posición que ocupa entre sus hermanos:

Menor de dos

Padre: Edad: 37 años

Escolaridad: Licenciatura

Ocupación: Cortador de ropa

Madre: Edad: 39 años

Escolaridad: Diseño industrial

Ocupación: El hogar

1. ¿Qué hace tu papá cuando está en tu casa?. Barre, le ayuda a mamá a barrer el patio, a escombrar.
2. ¿Qué hace tu mamá cuando está en tu casa?. Hace la comida, lava los trastes, trapea.
3. ¿Qué haces cuando estás con tu papá?. Me ayuda a hacer la tarea. Jugamos a la víbora de la mar.
4. ¿Qué haces cuando estás con tu mamá?. Ella me dice cómo hago la tarea. si está bien, juego a las comadres y a las muñecas.
5. ¿Quién cuida a los niños?. A los bebés los cuida una señora, en mi casa mi mamá.
6. ¿Juegan a lo mismo los niños y las niñas?. No
7. ¿A qué juegan los niños?. Juegan a los trompos, furbol, a los carros.
8. ¿A qué juegan las niñas?. Muñecas Barbis, son los bebés de las niñas.
9. ¿A qué juegas tú?. A que mis muñecos eran mis hijitos.
10. ¿Tienes juguete favorito? Si, ¿Cuál es? Mi nenuco, hace burbujitas y se mea si le das agua con una mamila.
11. ¿Qué vas a ser cuando seas grande?. Voy a ser maestra. Dice mi mamá que sirvo para ser maestra. Lo que me deje la directora. Voy a acostarme porque estoy cansada. A mis hijos voy a ayudarles a hacer la tarea.
12. Juego: Eligió el estuche de cosméticos.





### CUESTIONARIO 3 GRUPO II

Nombre: Viviana  
Lugar que ocupa en la familia:

Edad: 6.0  
Mayor de dos

Padre: Edad: 28 años

Escolaridad: Preparatoria  
Ocupación: Jefe de seguridad  
Escolaridad: Secundaria  
Ocupación: El hogar

Madre: Edad: 27 años

1. ¿Qué hace tu papá cuando está en tu casa? Viendo el fútbol, cámara infraganti.
2. ¿Qué hace tu mamá cuando está en tu casa? Cuida a la bebé, hace las camas, dándole teta, le cambia los pañales, la pone en la andadera.
3. ¿Qué haces cuando estás con tu papá? Viendo el fútbol, las caricaturas. Juega con nosotros. Nos hace cosquillas, nos da nalgadas cuando nos portamos mal, nos sube a la azotea a sacar nuestros juguetes. Dibujamos, hacemos quehacer, nos sentamos a comer callados.
4. ¿Qué haces cuando estás con tu mamá? Nos cuida que no agarremos nada para que no se rompa, no tiremos, cosas, no abrimos las ventanas no le peguen a la bebé. Juega conmigo escondidillas y al mercadito, a la escuelita, al bebé a los trastecitos y a recoger basura, trapear, barro, sacudo.
5. ¿Quién cuida a los niños? Las mamás o las abuelas.
6. ¿Juegan a lo mismo los niños y las niñas? No
7. ¿A qué juegan los niños? Fútbol, maquinitas, voleibol, basquetbol, atrapar animales.
8. ¿A qué juegan las niñas? Al bebé, a las tacitas a la cocina y a los muñequitos y al maquillaje.
9. ¿A qué juegas tú? Con mis trastes, y mi muñeca, a los novios. Barbi y Ken se besan, les dan flores, se besan en su cuarto. Se besan al despedirse.
10. ¿Tienes juguete favorito? Si ¿Cuál es? Mi Barbi
11. ¿Qué vas a ser cuando seas grande? Quiero ser chica. Voy a maquillar a las mujeres, comprar dulces para vender, brincar en la cama.
12. Juego: Utilizó los cosméticos.

**CUESTIONARIO 4  
GRUPO II**

Nombre:	Miriam	Edad:	5.8
Posición que ocupa entre sus hermanos:			Menor de tres
Padre: Edad:	27 años	Escolaridad:	Secundaria
		Ocupación:	Desempleado
Madre: Edad:	25 años	Escolaridad:	segundo año de secundaria
		Ocupación:	El hogar

1. ¿Qué hace tu papá cuando está en tu casa? Ve la televisión
2. ¿Qué hace tu mamá cuando está en tu casa? Quehacer, comida, plancha, baña a mi hermanito
3. ¿Qué haces cuando estás con tu papá? Jugamos
4. ¿Qué haces cuando estás con tu mamá? Le ayudo a hacer el quehacer.
5. ¿Quién cuida a los niños? Mamá, tías o abuelitas.
6. ¿Juegan a lo mismo los niños y las niñas? No
7. ¿A qué juegan los niños? Trompos, se pelean en el baño.
8. ¿A qué juegan las niñas? Con su cocinita de la Barbi, bolsas con pinturas o sus muñecos.
9. ¿A qué juegas tú? Con mis primas a la cieguita, atraparnos.
10. ¿Tienes juguete favorito? Si            ¿Cuál es? Muñeco para bañarlo y darle la mamila
11. ¿Qué vas a ser cuando seas grande?. Le voy a ayudar a mi mamá a hacer el quehacer, alzar las sillas, trapear. Caminar a Chalmita. Ir al mercado por las tortillas.
12. Juego: Eligió la masa. Me gusta jugar a amasar galletas. Mencionó que le gustaban la cocinita y el juego de belleza.

**CUESTIONARIO 5**  
**GRUPO II**

Nombre: Sofía	Edad: 5.9
Posición que ocupa entre sus hermanos:	Primera de dos
Padre: Edad: 31 años	Escolaridad: Segundo año de primaria
	Ocupación: Empleado
Madre: Edad: 23 años	Escolaridad: Secundaria
	Ocupación: El hogar

1. ¿Qué hace tu papá cuando está en tu casa? Barre, tiende las camas.
2. ¿Qué hace tu mamá cuando está en tu casa? Hace la cocina y barre y yo también barro.
3. ¿Qué haces cuando estás con tu papá? Me dice barre y barro.
4. ¿Qué haces cuando estás con tu mamá? Me mandan a limpiar los dos.
5. ¿Quién cuida a los niños? Las mamás
6. ¿Juegan a lo mismo los niños y las niñas? No
7. ¿A qué juegan los niños? A los carros nada más.
8. ¿A qué juegan las niñas? A las muñecas. Las niñas que juegan con coches parecen hombres.
9. ¿A qué juegas tú? A las muñecas.
10. ¿Tienes juguete favorito? Si            ¿Cuál es? La Barbi que le echas la brillantina. Yo quisiera la que se toma la leche.
11. ¿Qué vas a ser cuando seas grande? Nada más voy a trapear y a tender la cama y a hacer la comida. Le voy a dar la leche a la niña que voy a tener cuando esté más grande.
12. Juego: Eligió el juego de belleza. Cambió por la muñeca con la mamila.

## CUESTIONARIO 6 GRUPO II

Nombre: Ana María    Edad: 6.0  
 Posición que ocupa entre sus hermanos:                          Quinta hija de siete  
 Padre: Edad: 62 años    Escolaridad: (falta el dato en el expediente)  
     Ocupación: Obrero  
 Madre: Edad: 45 años    Escolaridad: Quinto año de primaria  
     Ocupación: El hogar

1. ¿Qué hace tu papá cuando está en tu casa? Construye la cocina de mi casa
2. ¿Qué hace tu mamá cuando está en tu casa? Trabaja, hace gelatinas, limpia la casa.
3. ¿Qué haces cuando estás con tu papá? Le ayudo a pasarle algo para que lo ocupe.
4. ¿Qué haces cuando estás con tu mamá? Le ayudo a trabajar, aspirar, doblar los calcetines.
5. ¿Quién cuida a los niños? Los hijos de una señora, mi mamá.
6. ¿Juegan a lo mismo los niños y las niñas? No
7. ¿A qué juegan los niños? Fútbol
8. ¿A qué juegan las niñas? Son las mamás y los niños son hijos
9. ¿A qué juegas tú? A la comidita
10. ¿Tienes juguete favorito? Si                          ¿Cuál es? Unos trastecitos y mi pelona, juego con ella. Tengo la pijama, un vestido y su planchita.
11. ¿Qué vas a ser cuando seas grande? Voy a trabajar, cocinera. Voy a hacer la limpieza. Voy a trapear, a tender las camas. Las niñas cuando crecen Son sirvientas o son mamás.
12. Juego: Escogió el bebé y jugó a la comidita con la cocinita.

## CUADROS COMPARATIVOS

**CUADRO No. 1**  
**¿QUÉ HACE TU PAPÁ CUANDO ESTÁ EN TU CASA?**

	<b>GRUPO I</b>		<b>GRUPO II</b>
Marlen	Hace la comida cuando no está mi mamá, a veces se acuesta a ver la tele.	Carolina	Barre, le ayuda a mamá a barrer el patio.
Alejandra	Se acuesta y ve la tele.	Esperanza	Se duerme.
Claudia	Se acuesta.	Viviana	Viendo el fútbol, cámara infraganti.
Norma	Se queda acostado, luego se cambia y se para.	Miriam	Ve la televisión.
Clarissa	Juega.	Sofia	Barre, tiende las camas.
Verónica	Ve la tele, se duerme, hace la comida.	Ana María	Construye la cocina de mi casa.

**CUADRO No. 2**  
**¿QUÉ HACE TU MAMÁ CUANDO ESTÁ EN TU CASA?**

	<b>GRUPO I</b>		<b>GRUPO II</b>
Marlen	Lava trastes, comida, barre, trapea.	Carolina	Hace la comida, lava los trastes, trapea.
Alejandra	El quehacer, compra la comida en el mercado. Hace la comida, come y me da de comer.	Esperanza	Hace quehacer.
Claudia	Limpia la casa.	Viviana	Cuida a la bebé, hace las camas, dándole teta, le cambia los pañales, la pone en la andadera.
Norma	La comida, haciendo el quehacer, se acuesta a ver las novelas.	Miriam	Quehacer, comida, plancha. Baña a mi hermanito.
Clarissa	Compra comida.	Sofia	Hace la cocina y barre y yo también barro.
Verónica	Hace la comida, hace el quehacer, lava la ropa.	Ana María	Trabaja, hace gelatinas.

**CUADRO No. 3**  
**¿QUÉ HACES CUANDO ESTÁS CON TU PAPÁ?**

	<b>GRUPO I</b>		<b>GRUPO II</b>
Marlen	Veo la tele.	Carolina	Me ayuda a hacer la tarea. Jugamos a la vibora de la mar.
Alejandra	Voy a Reino Aventura con él.	Esperanza	Jugar con él, decirlo lo que aprendí en la escuela. Darle sus pantuflas y se duerme.
Claudia	Jugamos a las luchitas.	Viviana	Viendo el fútbol, las caricaturas, Juega con nosotros, nos hace cosquillas, nos da nalgadas cuando nos portamos mal, nos sube a la azotea a sacar nuestros juguetes. Dibujamos, hacemos quehacer, nos sentamos a comer callados.
Norma	Acostados, me compra algo, nos vamos al partido, me lleva a jugar con mis primas.	Miriam	Jugamos.
Clarissa	Juego	Sofia	Me dice barre y barro.
Verónica	Le ayudo a hacer el quehacer, tender las camas, lavar los trastes, ropa y lavar mis tenis.	Ana María	Le ayudo a pasarle algo para que lo ocupe.

**CUADRO No. 4**  
**¿QUÉ HACES CUANDO ESTÁS CON TU MAMÁ?**

	<b>GRUPO I</b>		<b>GRUPO II</b>
Marlen	Como	Carolina	Ella me dice cómo hago la tarea, si está bien. Juego a las comadres y a las muñecas.
Alejandra	Le ayudo a hacer la comida, voy a la tienda.	Esperanza	Ayudarle a hacer quehacer o a hacer la comida.
Claudia	Sacudo los vidrios, limpio las mesas.	Viviana	Nos cuida que no agarremos nada para que no se rompa, no tiremos cosas, no abrimos las ventanas, no le peguen al bebé. Juega conmigo escondidillas y al mercadito, a la escuelita, al bebé a los trastecitos, y a recoger basura, trapear, barro, sacudo.
Norma	Hacemos la comida, viendo las novelas.	Miriam	Le ayudo a hacer el quehacer.
Clarissa	Le ayudo a lavar los trastes, la ropa.	Sofia	Me mandan a limpiar los dos.
Verónica	Hago lo mismo (Le ayudo a hacer el quehacer, tender las camas, lavar los trastes, ropa y lavar mis tenis).	Ana María	Le ayudo a trabajar, aspirar, doblar calcetines.

**CUADRO No. 5**  
**¿QUIÉN CUIDA A LOS NIÑOS?**

	<b>GRUPO I</b>		<b>GRUPO II</b>
Marlen	Las mamás.	Carolina	A los bebés los cuida una señora, en mi casa mi mamá.
Alejandra	Me cuidan los dos. Antes me dejaban con mi abuelita y tías. Mi papá me cuida los sábados y los domingos. Sus mamás cuidan a los niños.	Esperanza	Mi mamá me cuida, las mamás cuidan.
Claudia	Mi abuela, una hermana.	Viviana	Las mamás o las abuelas.
Norma	La perra cuida a los niños. (¿Quién te cuida?), mi mamá, las mamás cuidan a los niños.	Miriam	Mamás, tías o abuelitas.
Clarissa	Olivia.	Sofía	Las mamás.
Verónica	Mamá y mi abuelita.	Ana María	Los hijos de una señora, mi mamá.

**CUADRO No. 6**  
**¿JUEGAN A LO MISMO LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS?**

	<b>GRUPO I</b>		<b>GRUPO II</b>
Marlen	No	Carolina	No
Alejandra	No	Esperanza	No
Claudia	No	Viviana	No
Norma	No	Miriam	No
Clarissa	No	Sofía	No
Verónica	No. Los niños juegan cosas de niños y las niñas cosas de niñas.	Ana María	No



**CUADRO No. 7**  
**¿A QUÉ JUEGAN LOS NIÑOS?**

	<b>GRUPO I</b>		<b>GRUPO II</b>
Marlen	Fútbol	Carolina	Juegan a los trompos, furbol, a los carros.
Alejandra	Juegan con coches, con muñecos de los power, plasti.	Esperanza	A sus carritos, a veces juegan patines, carreras, Superman.
Claudia	Coches, papá, al hijo, muñecos.	Viviana	Fútbol, maquinitas, voleibol, basquetbol, atrapar animales.
Norma	Fútbol o voleibol, canasta. Los niños no tienen Barbis, ven todas las películas de hombres, Caballeros del Zodiaco.	Miriam	Trompos, se pelean en el baño.
Clarissa	Al papá, carros,	Sofía	A los carros nada más.
Verónica	No juegan igual que las niñas con muñecas. Juegan con coches, muñecos, platillo volador, tacitos.	Ana María	Fútbol.

**CUADRO No. 8**  
**¿A QUÉ JUEGAN LAS NIÑAS?**

	<b>GRUPO I</b>		<b>GRUPO II</b>
Marlen	A la mamá y a la hija.	Carolina	Muñecas, Barbis, son los bebés de las niñas.
Alejandra	Muñecos, Nenuco, estuches, Barbis, cocinita y plasti.	Esperanza	Muñecas, a la doctora a la enfermera.
Claudia	Barbis, trastes, al bebé y la mamá, a la casita y escondidillas.	Viviana	Al bebé, a las tacitas, a la cocina y a los muñequitos y al maquillaje.
Norma	Palillos chinos, baraja, memorama. A la comidita, con las muñecas, trastecitos de Barbi y Barbis.	Miriam	Con su cocinita de la Barbi, bolsas con pinturas o sus muñecas.
Clarissa	A la mamá, a la casita, trastecitos.	Sofia	A las muñecas, las niñas que juegan con coches parecen hombres.
Verónica	Con Barbis, comidita, casas de las Barbis, su coche de Barbi, patines.	Ana María	Son las mamás y los niños son hijos.

**CUADRO No. 9**  
**¿A QUÉ JUEGAS TÚ?**

	<b>GRUPO I</b>		<b>GRUPO II</b>
Marlen	No juego. A la mamá con mis amigas, a veces mis amigas son la mamá, a veces yo	Carolina	A que mis muñecos eran mis hijos.
Alejandra	Barbis, comidita y muñecas.	Esperanza	Juego con mi hermano Daniel, juego a que yo soy su mamá, juego al teatro.
Claudia	A la casita, a la mamá, a las Barbis.	Viviana	Con mis trastes y mi muñeca, a los novios. Barbi y Ken se besan, les dan flores, se besan en su cuarto. Se besan al despedirse.
Norma	A que mis muñecas son mis hijas. Trastecitos, Barbis y juguetes de mis Barbis. Juego a que hacía la comidita, las tortillas, iba a comprar lo de la comida.	Miriam	Con mis primas, a la cieguita, atraparnos.
Clarissa	A los trastecitos.	Sofia	A las muñecas.
Verónica	A la Barbi con mi muñeco Ken.	Ana María	A la comidita.

**CUADRO No. 10**  
**¿TIENES JUGUETE FAVORITO?, ¿CUÁL ES?**

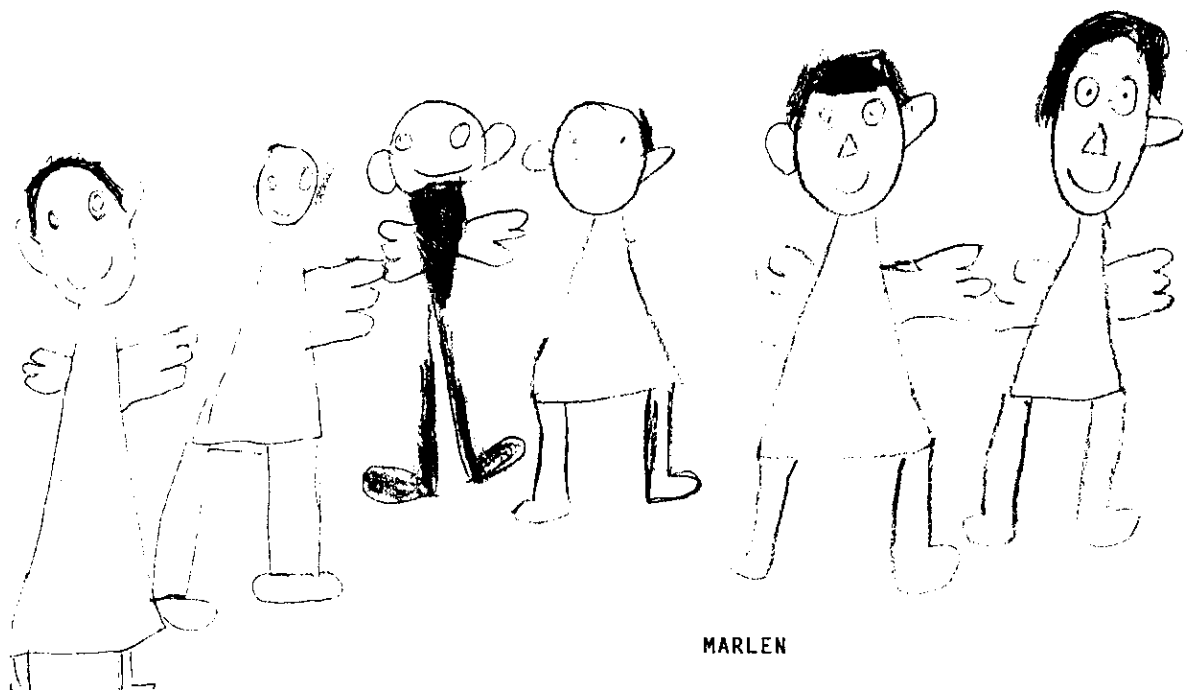
	<b>GRUPO I</b>		<b>GRUPO II</b>
Marlen	Salón de belleza, trastecitos,	Carolina	Mi nenuco, hace burbujitas y se mea si le das agua en una mamila.
Alejandra	Mi Nenuco.	Esperanza	Mi muñeca Daniela. Me gusta cargarla y cantarle, arrullarla.
Claudia	Mi Pocahontas y mi Barbi gimnasta.	Viviana	Mi Barbi.
Norma	La licuadora y una muñeca que gatea.	Miriam	Mi muñeco para bañarlo y darle la mamila.
Clarissa	Mi Barbi.	Sofia	La Barbi que le echas brillantina. Yo quisiera la muñeca que se toma la leche.
Verónica	La casa mágica de Barbi.	Ana Maria	Unos trastecitos y mi pelona, juego con ella, tengo la pijama, un vestidito y su planchita.

**CUADRO No. 11**  
**¿QUÉ VAS A SER CUANDO SEAS GRANDE?**

	<b>GRUPO I</b>		<b>GRUPO II</b>
Marlen	Dentista. Voy a limpiar la casa, hacer la comida para mi mamá y mi papá y lavar los trastes.	Carolina	Voy a ser maestra. Dice mi mamá que sirvo para ser maestra. Lo que me deje la directora. Voy a acostarme porque estoy cansada. A mis hijos voy a ayudarles a hacer la tarea.
Alejandra	No sé. Trabajar. Mamá.	Esperanza	Doctora. Me gusta curar a la gente, a un niño que se enfermó y a mis hermanos, todos los que conozco. Voy a hacer quehacer.
Claudia	Leer y estudiar, cuidar a mis hijos, darles de comer, darles la leche y calentar la comida. Lavar la ropa, tender las camas.	Viviana	Quiero ser chica. Voy a maquillar a las mujeres, comprar dulces para vender, brincar en la cama.
Norma	Crecer, voy a estudiar, luego trabajar y hacer lo que y quiera, ayudarle a mi mamá a hacer el quehacer, trabajar juntas a la clínica.	Miriam	Le voy a ayudar a mi mamá a hacer el quehacer, alzar las sillas, trapear. Caminar a Chalmita. Ir al mercado por las tortillas.
Clarissa	Estudiar, hacer letras. Trabajar con máquina. Calentar la comida. Darles de comer a mis niños.	Sofía	Nada más voy a trapear y a tender la cama y a hacer la comida. Le voy a dar la leche a la niña que voy a tener cuando esté más grande.
Verónica	Doctora. Voy a lavar, voy a planchar, me voy a pintar los ojos. Siempre le digo a mi mamá: cuando te acabes las pinturas me las regalas.	Ana María	Voy a trabajar, cocinera. Ser mamá. Voy a hacer la limpieza. Voy a trapear, a tender las camas. Las niñas cuando crecen son sirvientas o son mamás.

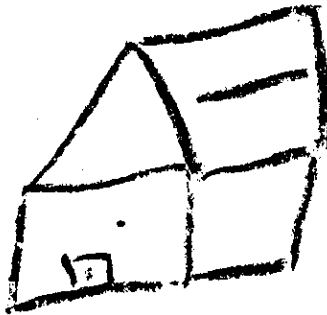
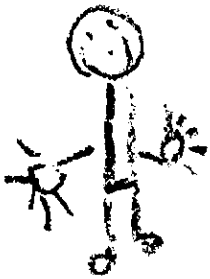
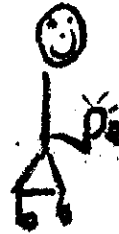
**CUADRO No. 12**  
**J U E G O**

	<b>GRUPO I</b>		<b>GRUPO II</b>
Marlen	Cocinita para jugar a la casita.	Carolina	Estuche de cosméticos.
Alejandra	El muñeco. Jugó a que ella era la mamá y el muñeco su hija. Después tomó el estuche de belleza, lo revisó, notó que le faltaban piezas y lo cerró. "Voy a hacer pasteles de figuras para que haga uno y te lo comas".	Esperanza	Eligió la casita con muñequitos. Inventó un diálogo en el que Blancanieves era la madre y el príncipe el papá: "Ya me voy a la escuela mamá, adiós papá. Tienen muchos hijos y no saben qué hacer con ellos. Ya regresan de la escuela, ¡Hola hijito!. A dormir".
Claudia	Cocinita, lavó los platos.	Viviana	Cosméticos.
Norma	Cocinita, preparó una galleta para dármela.	Miriam	Eligió la masa. "Me gusta jugar a amasar galletas", dijo que le gustaban la cocinita y el juego de belleza.
Clarissa	Jugó con el muñeco y dijo: "A mi mamá le gustan mucho los bebés".	Sofía	Juego de belleza. Cambió por la muñeca con la mamila.
Verónica	Cocinita "puedo hacer la comidita para mi mamá: sopa, jugo de naranja y sandwich".	Ana Maria	Muñeco, jugó a la comidita con la cocinita.



MARLEN

VIVIANA



VIVIANA



VERONICA

